

9

documento de trabajo



16

**Inserción Laboral para
el Retorno:
El caso de los Exiliados
Chilenos.**

PATRICIO CARIOLA, S.J.
JOSEFINA ROSSETTI

cide

Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación

**CENTRO DE INVESTIGACION Y
DESARROLLO DE LA EDUCACION
C.I.D.E.**

**INSERCIÓN LABORAL PARA EL RETORNO:
EL CASO DE LOS EXILIADOS CHILENOS**

**Patricio Cariola, S.J.
Josefina Rossetti**

1984 - 1985

INDICE

PROLOGO	3
INTRODUCCION	7
CAPITULO I. CARACTERISTICAS DEL RETORNO.	13
1. Magnitud del exilio y del retorno.	15
2. Contexto psico-social del proceso exilio retorno.	21
3. Intención de retorno e inserción laboral de exiliados y retornados.	33
4. El retorno Argentino y Uruguayo.	51
CAPITULO II. POLITICAS DE INSERCIÓN LABORAL.	59
1. Situación económica y políticas de empleo.	63
2. Factores que intervienen en la obtención de un empleo.	67
3. Tipología de los retornados.	75
4. Políticas de empleo.	77
5. Políticas complementarias.	81
CAPITULO III. PROGRAMAS ACTUALES DE APOYO AL RETORNO.	85
1. Las becas de retorno.	89
2. Las organizaciones económicas populares.	97
3. Algunos programas estatales en el área de capacitación y empleo.	99
CAPITULO IV. PROPOSICION SOBRE PROGRAMAS DE APOYO AL RETORNO.	103
1. El centro de acogida.	107
2. Las becas de retorno.	119
3. Programas de apoyo a pequeñas unidades productivas.	125
4. Programas de capacitación pre-retorno.	131

ANEXO I	Estimaciones de población chilena en países de la muestra.	133
ANEXO II	Metodología de las encuestas del estudio.	134
ANEXO III	Los empleadores frente a los retornados: algunos elementos informativos.	143
ANEXO IV	Stock de ideas para microempresas.	150

PROLOGO

Este estudio surgió de la necesidad de contribuir a definir estrategias adecuadas de inserción laboral de los chilenos que vuelven al país, entendidas en el marco amplio de la problemática de exilio-retorno.

El estudio nos fue encomendado por la Fundación Ford, y contamos en su realización con la ayuda y permanente colaboración de las instituciones chilenas de apoyo al retorno: Vicaría de la Solidaridad, FASIC, WUS, PIDEE, Comisión Chilena de Derechos Humanos, Comité Pro Retorno y CODEPU así como la de los organismos internacionales que realizan una acción en esta área, el CIM y el ACNUR.

Los resultados de la investigación fueron posibles gracias al esfuerzo coordinado de un equipo en que participaron científicos sociales chilenos residentes en Chile y en el extranjero. Van nuestros más sinceros agradecimientos a Jorge Marshall, Julián González y Verónica Montecinos que formaron parte del equipo de investigación en Chile. Agradecemos también en forma muy especial la labor realizada por nuestros colaboradores en el extranjero: Hernán Prado en Venezuela, Marcelo Charlín y Jinny Arancibia en Canadá, María Edy Chonchol y Guillermo Miranda en Francia, Ana María Wiedmeier en España, Viola Falkenberg en Suecia y Aída Figueroa de Insunza en la República de Alemania Democrática. Nuestros encuestadores en Chile fueron Julián González, Gloria Acuña, Deborah Con y Jacqueline Gómez; realizaron la codificación de las encuestas Julián González, Teresa López y Waldo Rojas. La labor de secretariado estuvo a

cargo de Carmen Gloria Contreras, Ximena Márquez y María Corina Quiroga. Deseamos expresar a todos ellos nuestros agradecimientos más sinceros.

Durante el proceso de investigación contamos con la asesoría de Jo Ramos, Humberto Vega, Jacqueline Weinstein, Juan Eduardo Herrera, Blas Tomic y René Cortázar. Agradecemos también sus valiosos aportes.

Patricio Cariola, S.J.

Josefina Rossetti

INTRODUCCION

El retorno es un fenómeno nuevo en el escenario social, económico y político en los países del Cono Sur de América Latina. El agotamiento o reemplazo de los regímenes autoritarios y la crisis económica reciente en algunos países de acogida han significado que muchas personas, luego de años de exilio, han regresado a sus países de origen. Sin embargo, tanto la realidad transformada con que se enfrentan los retornados como la difícil situación económica por la que atraviesan los países del Cono Sur han determinado que el proceso del retorno esté asociado a grandes dificultades de readaptación e inserción laboral.

En Chile se produce un aumento en el flujo de retorno entre los años 1983 - 1984, que se debió, principalmente, al relajamiento de algunas disposiciones gubernamentales sobre el exilio y a un período de mayor apertura en el escenario político. Si bien en los últimos meses ha existido un retroceso en el camino de apertura política, es indispensable continuar pensando en formas eficaces de enfrentar el retorno. Por una parte, es importante contribuir a mantener un flujo de regreso a Chile. Por otra parte, el proceso de retorno es un fenómeno complejo que no puede tratarse improvisadamente y requiere por el contrario de planificación. Para comenzar a pensar qué hacer, no podemos esperar que nuevas condiciones políticas o económicas aumenten significativamente la vuelta de chilenos al país.

Sin desconocer la multiplicidad de variables que afectan al retorno, este estudio se centró en los factores económicos y de trabajo en la situación de los retornados. Esta opción se hizo por considerar que no hay inserción estable en Chile sin inserción laboral de al menos algún miembro del grupo familiar y porque este tema no había sido aún estudiado en forma sistemática.

A lo largo de este estudio hemos entendido los términos "empleo" y "trabajo" en el sentido más amplio, desde la simple colocación a la generación del propio trabajo. Hemos inclusive puesto mayor énfasis en la búsqueda de trabajo independiente y en la autogeneración de empleo por considerar que las tendencias mundiales de la economía y la situación chilena en particular así lo aconsejan. Este punto tiene mucha importancia por cuanto significa proponer estilos de inserción a los retornados diferentes de aquéllos que conocieron antes de su salida de Chile, en que muchos de ellos gozaban de empleo estable en el aparato estatal.

La primera parte del presente estudio es "un diagnóstico", que se propone plantear los principales "datos" del problema que nos interesa: cuál es la magnitud del retorno, qué características tienen las personas que desean retornar, qué experiencias han vivido aquellos que ya retornaron y qué nos dicen otros retornados latinoamericanos.

Nuestro estudio se llevó a cabo simultáneamente en el extranjero y en Chile, de modo de tener una visión global del fenómeno que nos preocupaba. Realizamos una encuesta a 800 hogares de exiliados repartidos en seis países representativos del exilio chileno: Venezuela, Canadá, Francia, Suecia y Alemania Democrática. En cada uno de estos países tuvimos un miembro de nuestro equipo, un cientista social chileno residente, que se hizo cargo de la puesta en marcha, realización y envío de las encuestas, que luego fueron procesadas y analizadas en Chile. El objetivo principal de las encuestas fue conocer las características socio-profesionales de los exiliados y su intención de retorno a Chile.

Respecto al retorno, nos preocupó, por una parte, situar el problema chileno en un contexto latinoamericano y para ello recogimos información acerca del retorno Argentino y Uruguayo. Por otra parte, efectuamos una encuesta a 170 chilenos retornados, focalizadas en su trayectoria laboral desde su llegada a Chile.

Para completar esta etapa de diagnóstico intentamos determinar cuáles son los principales aspectos psicológicos y culturales que acompañan el proceso de exilio y retorno, poniendo énfasis en que los exiliados han experimentado cambios culturales a raíz de su vida fuera del país y que éstos los han convertido en personas más ricas y que pueden hacer importantes aportes en Chile.

La segunda y tercera parte del estudio constituye una reflexión prospectiva, orientada fundamentalmente a proponer enfoques y soluciones para la inserción laboral exitosa de los retornados.

En la segunda parte se encontrará nuestro marco teórico para comprender los problemas de empleo de los retornados, insertos en una situación económica de crisis y con todas las características que los diferencian de los cesantes residentes. También desarrollamos en esa parte políticas de inserción laboral, cuya peculiaridad esencial consiste en nacer de y adecuarse a los distintos tipos de retornados, partiendo del hecho de que no hay un retorno sino varios tipos de retorno, mereciendo cada cual una política específica.

La tercera parte del estudio se refiere a los programas de apoyo existentes en materia de inserción laboral (fundamentalmente las becas de retorno).

En la cuarta parte se proponen nuevos programas, que apoyan y complementan los esfuerzos realizados hasta hoy por las instituciones dedicadas a este tema. La característica fundamental de los programas

propuestos es, por un lado recomendar acciones conjuntas y unitarias y, al mismo tiempo estimular la realización de una gama de programas alternativos y flexibles, en que cada individuo pueda encontrar la solución más adecuada a su trayectoria y necesidades.

CAPITULO I CARACTERISTICAS DEL RETORNO

1. MAGNITUD DEL EXILIO Y DEL RETORNO

1.1. La población que interesa a nuestro estudio

Nuestro estudio se refiere a todos los chilenos que salieron de Chile después de 1973. Aunque los motivos de salida no siempre son atribuibles en forma clara y excluyente, consideramos que el criterio de "obligación" es el que permite distinguir entre exiliados e inmigrantes. Exiliados son todos aquellos que, de distintas maneras, se vieron obligados por motivos políticos a salir del país. Inmigrantes, aquellos cuya salida obedeció principalmente a razones económicas.

Es importante tener presente que aunque quisiéramos manejar cifras exactas respecto de esta población, disponemos en general de estimaciones y órdenes de magnitud. En la mayoría de los casos hay que recurrir a recortes y extrapolaciones, en base a datos parciales, ya sea porque los datos globales no han sido recolectados o porque si existen no son divulgados por las instituciones que los detentan.

Para efectos de nuestro estudio, consideramos que los chilenos que están fuera del país, post 1973, son entre 200 y 250.000 personas, (*). Los exiliados en sentido estricto representan alrededor de 30.000 personas (**) y dentro de ese grupo hay 4.576 personas cuyo ingreso al país está actualmente prohibido por el gobierno (***).

1.2. Magnitud del retorno

Un dato fundamental para diseñar políticas y programas de inserción para los retornados es dimensionar el retorno, más aún cuando éste se plantea en un período de crisis económica y de elevadísimo desempleo como el actual.

Sin pretender llegar a cifras exactas, para dimensionar el retorno posible, en el actual escenario socio-político, hemos tomado en cuenta, en primer lugar los hechos, es decir lo que ha sucedido en materia de retorno hasta el día de hoy; para entregar una visión más completa del tema, en nuestra encuesta a los exiliados averiguamos acerca de su intención de retorno, teniendo presente la necesaria subjetividad y variabilidad de las intenciones.

-
- (*) Nos basamos en las cifras dadas por la Comisión Chilena de Derechos Humanos, en su Informe Anual de 1982, donde se hace referencia a 163.686 exiliados en sentido amplio. Nuestra estimación es superior a la de la Comisión, porque incluimos el dato de México, y redimensionamos los datos de Argentina y Venezuela. Por medio de nuestro estudio en el extranjero solicitamos a nuestros contactos averiguaran la magnitud de la población exiliada en los 6 países donde efectuamos encuestas. (ver en anexo 1)
- (**) Estimación basada en el total de pasajes pagados por CIM desde Chile hacia el exterior, desde 1973 a 1985 (aproximadamente 21.000 pasajes).
- (***) Último listado dado por el Gobierno a la Vicaría de la Solidaridad (Decreto del 27 de Febrero de 1985).

Para imaginar qué sucedería en un cambio de escenario socio-político, nos apoyamos en la experiencia de retorno Argentino y Uruguayo, sin olvidar naturalmente, las diferencias entre nuestros países.

Es prácticamente imposible medir con exactitud el volumen total del retorno a Chile. Disponemos de cifras acerca de los chilenos que regresaron vía CIM/ACNUR. Hemos supuesto que los viajes vía CIM/ACNUR representan entre un 70 y 80% del retorno total. Suponemos también que las personas que no regresan con la ayuda de CIM/ACNUR están más que otras, en condiciones de resolver su inserción en forma independiente de programas de apoyo.

Desde 1976 a 1985 (mayo incluido), han vuelto al país, vía CIM/ACNUR 2.112 personas, adultos y niños. Basándonos en la hipótesis enunciada anteriormente, el retorno sería entre 3.017 y 2.640 personas, según la importancia porcentual que se atribuya al retorno vía CIM/ACNUR en el retorno total (70 u 80%).

El retorno se mantuvo bajo entre 1977 y 1982, con un promedio de 91 viajes CIM al año (y un retorno total entre 130 y 115 personas). En 1983-1984 se produjo un aumento relativamente brusco, que coincidió con los decretos autorizando el retorno de exiliados y la apertura política de esos años.

A partir de 1985 se observa un nuevo descenso del retorno, respecto de 1984, pero manteniéndose más alto que en 1983 y que en los años anteriores. Estimamos que si se mantiene la tendencia observada en los primeros meses del año, habría alrededor de 550 viajes vía CIM/ACNUR, es decir un retorno total entre 800 y 700 personas en 1985.

¿Cuáles son las perspectivas de retorno? Las cifras muestran como éste varía según los acontecimientos.

tos políticos del país. A mayor apertura política, mayor retorno. Sin embargo, el cambio político por sí solo no basta para explicar los flujos de retorno. Aunque se trate de experiencias históricas diferentes, vale la pena tener presente que la vuelta a la democracia en Argentina y Uruguay, no significaron un volumen de retorno acorde a la magnitud del exilio (*). Intervienen probablemente múltiples factores: la naturaleza del cambio político vivido por esos países, la gravísima crisis económica, el arraigo de los exiliados en los países de acogida, que aumenta con el paso del tiempo.

Podemos esperar que en el escenario socio-político actual el retorno se mantendrá en límites bajos, (similares a los conocidos hasta ahora) en relación al total del exilio, pero probablemente altos en términos de la capacidad institucional y financiera que hoy existe en Chile para acoger e insertar a los retornados.

1.3. Magnitud del retorno y empleos necesarios

¿Qué significa este volumen de retorno en términos de empleos necesarios? Debido a que la estructura por edad de los exiliados es menor que el promedio en Chile, y por otra parte, que las mujeres exiliadas tienen una mayor participación en la Fuerza de Trabajo que en Chile, (**) dividimos el total previsto de retornados por 2 (en vez de por 3 como se haría con la población chilena residente) y así obtenemos una necesidad de empleo hipotética de entre 400 y 350 puestos de trabajo, considerando el retorno de 1985.

(*) Ver en este mismo capítulo punto 4 (El retorno Argentino y Uruguayo).

(**) Datos obtenidos en nuestra encuesta a exiliados.

Como una parte de los retornados en años anteriores también está desempleada, la necesidad de empleos total para los retornados es mayor, pero no podemos estimar en cuánto. Lo que sí nos interesa destacar es el orden de magnitud de las necesidades de empleo.

En un escenario socio-político optimista, volvemos al retorno de 1984, aproximadamente 1.200 personas al año y 600 empleos necesarios. Esto en un plazo de 5 años serían 6.000 personas que regresan y 3.000 empleos necesarios.

Es posible colocarse imaginariamente en distintos escenarios, unos más optimistas que otros. Lo importante es destacar que la dimensión del problema es relativamente reducida, en todos los casos, si se la compara con el desempleo total del país, lo que aumenta las posibilidades de encontrar soluciones de inserción laboral adecuadas para los retornados. Es posible solucionar el problema laboral de los retornados aún si no se resuelve el problema de desempleo nacional.

Nos referiremos más adelante a quiénes serán los retornantes en los años venideros, pero podemos adelantar que las personas con mayor intención de retorno, en las condiciones socio-políticas actuales, son aquellas que salieron por motivos políticos. Los inmigrantes, por el contrario, de no cambiar la situación económica, en el sentido de mejorar sustancialmente, tendrían menores intenciones de regreso. Sin embargo, las cosas son complejas, por un lado dentro de los exiliados políticos hay una buena parte cuyo ingreso está prohibido. Por otro lado, en los inmigrantes puede haber otras motivaciones aparte de las puramente económicas que los impulsen a volver: apego al terruño, a la familia, necesidad de reencuentro con la identidad y las raíces. Tampoco podemos desconocer que los exiliados políticos no pueden ser indiferentes a las dificultades económicas por las que atraviesa el país.

2. CONTEXTO PSICO-SOCIAL DEL PROCESO EXILIO RETORNO

Para comprender en forma cabal los problemas que plantea la inserción laboral de los retornados, conviene tener presente el universo psico-social de los mismos así como los cambios en su manera de ser influidos por el exilio. No corresponde en este documento extenderse al respecto pero sí referirse a algunos problemas básicos por cuanto pueden constituir un conocimiento útil para las personas que colaboren en la reinserción laboral de los retornados.

Intentaremos ligar los problemas acaecidos en el exilio, con sus efectos sobre un eventual retorno.

Hemos ordenado los problemas en términos de relaciones de los individuos consigo mismos, con la familia, con el país y con la política.

No está de más recalcar que cada exiliado ha tenido una experiencia muy propia, según su historia personal, sexo, clase, edad. Los rasgos que presentamos en este capítulo son generalidades: servirán de marco para comprender mejor las situaciones individuales.

Es importante también tener presente que las afirmaciones que se expresan a continuación provienen de

estudios cualitativos efectuados con muestras pequeñas (de 25 a 50 casos), cuyos resultados, para generalizarse, requerirían de validaciones posteriores.

1. La pérdida de la identidad

Es muy recurrente la afirmación de que el exilio puede significar ruptura de la imagen de uno mismo. Cada uno es lo que es en relación a un entorno, terruño, grupo, que a su vez lo reconoce como propio. En el país de origen se tiene un status preciso, una historia compartida, un lugar entre y con los demás, todo lo cual contribuye a la propia identidad. De pronto, se es un hombre o una mujer, absolutamente desconocidos, lo que puede hacer tambalear la noción de identidad.

Mientras más alto era el status en el propio país más duro fue pasar al inevitable anonimato, al menos inicial, en un país extranjero. Esto es particularmente válido para quienes ocupaban altos cargos políticos o sindicales antes de su salida de Chile y también para los profesionales connotados, aunque puede aplicarse a una gran mayoría de los exiliados. En efecto, a pesar de una pequeña proporción de obreros cuyo exilio significó mejorar su standard de vida, lo más típico fue una movilidad social descendente, expresada en descalificación profesional, en pérdida de poder social e inclusive en una minusvalía de la imagen física: nuestro color de piel, nuestras facciones, nos colocaron de pronto en la calidad de "otro", exótico o francamente rechazado. (Ana Vásquez, 1983)

El rol de exiliado, lleno de sentido durante los primeros años, va perdiendo sus contornos con el paso del tiempo, lo que lleva a cuestionarse respecto del propio quehacer, para muchos a revisar su militancia y sobre todo a integrarse a la sociedad de acogida (Erika Apfelbaum, Ana Vásquez, 1983).

A medida que se alarga el exilio, la vinculación con dos culturas diferentes es fuente de cambios: se es de aquí y de allá, hecho de tierra chilena y extranjera. Esta división, el llevar dentro de sí dos culturas, puede ser aceptada por algunos e integrada, vivida como un enriquecimiento y por otros como contradicción y conflicto, llegando a sentirse con una "doble identidad".

¿Qué efecto puede tener este problema de la identidad en el retorno? Pensamos que en todos los casos en que hubo movilidad social descendente, el exiliado anhela volver a su patria esperando reencontrar el lugar perdido. Viene con altas expectativas y le costará conformarse con las magras oportunidades generalmente ofrecidas debido a la crisis actual. El rol de las personas que colaboren en la inserción laboral del retornado deberá permitir que el retornado viva en la forma más rica posible, el necesario ajuste entre la realidad actual y sus expectativas, entendiéndolas por una parte, pero por otra ayudándolo a adecuarse, sin empobrecerlas, a la realidad chilena de hoy. No es posible volver a Chile a hacer exactamente lo que se hacía hace 12 años, o lo que se planeó en el exilio con una información a menudo parcial. Pero tampoco tiene sentido alejarse, una vez más, de lo que es importante o definitivo para uno. Probablemente convenga plantearse etapas sucesivas de reinserción, que se acerquen paulatinamente a las propias expectativas (Eugenia Weinstein, Eliana Ortiz, FASIC. 1978 - 1984).

2. Las relaciones familiares

El exilio y el retorno, en tanto situaciones difíciles y dolorosas, afectan a las familias. En muchos casos son catalizadoras de rupturas de pareja, detonantes de conflictos; en otros, por el contrario, fortalecen el núcleo familiar, que se une para enfrentar la adversidad.

Respecto a los hijos, uno de los problemas más habituales señalados es el conflicto entre las normas de vida de los padres y las que propone el país de acogida para los jóvenes, que en el caso de los países desarrollados son más liberales que las chilenas. Un segundo tipo de conflicto se plantea con los adolescentes, cuando los padres desean volver a Chile y los hijos no, porque se sienten ajenos a Chile.

Es común afirmar que el exilio ha significado un proceso de emancipación de las mujeres, respecto del rol que desempeñaban en Chile. Aprendieron a asumir en forma más independiente su vida y sus relaciones familiares, se incorporaron a la fuerza de trabajo, enfrentaron críticamente el machismo imperante en la familia y en las organizaciones políticas chilenas. Fueron tocadas por el cambio histórico de la condición femenina de la mayoría de los países de acogida. Es característico de este proceso el aprender a autovalorarse y conocerse mejor (Ana Vásquez, 1983; Erika Apfelbaum, Ana Vásquez 1983). Los hombres también han cambiado en el exilio, habituándose a una participación mayor en el ámbito familiar y admitiendo la autonomía creciente de las mujeres, pero este cambio no ha sido estudiado en forma sistemática.

Una mayoría de retornados comienza su vida en Chile en casa de familiares y constatan que es difícil vivir de "allegados". Reconocen haber recibido mucho apoyo y atención de sus familiares, pero les pesa la pérdida de independencia y también el hecho de ser, de alguna manera, una carga económica para ellos.

Estos fenómenos se agudizan cuando van acompañados, como sucede a menudo por un choque cultural entre los retornantes y su familia de origen. Los valores y las mentalidades entran en conflicto y éste es mayor cuando se trata de retornados que vienen de Europa y son jóvenes. A veces se agrega a esto el contraste entre el alto nivel de vida en el exilio y la pobreza de la familia de origen en Chile. Las diferencias políticas e ideológicas constituyen también motivos comunes de fricción.

Los familiares tienen además sus estereotipos respecto de los exiliados: imaginan que fuera de Chile vivieron muy bien, que nada les faltaba, que de alguna manera vuelven con los bolsillos llenos (la imagen del salvador) y en el fondo dan a entender que no comprenden por qué los exiliados han deseado volver. Simultáneamente manifiestan alegría por el retorno. En el fondo es una manera de acoger ambivalente, y sobre todo de expresar la propia visión negativa de la sociedad chilena actual.

Los problemas señalados respecto a las relaciones familiares, hacen necesario, por un lado enfatizar la importancia de soluciones habitacionales independientes para los retornados, que naturalmente dependen del éxito de la inserción laboral, y también de distintos programas de apoyo psicológico tanto a las familias como a los individuos. Probablemente lo que convenga hacer sea reforzar y ampliar los programas existentes (FASIC, FIDEE).

3. La relación con Chile

Tanto Chile como el país de acogida son objetos simbólicos en torno a los cuales se concentra una gran carga afectiva de deseos y expectativas, que cambia según el paso del tiempo. Chile fue durante el primer tiempo del exilio una realidad amenazante y de la cual se quería escapar, mientras el país de acogida brillaba de libertad y protección. Poco a poco se van conociendo las dificultades de la vida en el exilio y la polarización se invierte. Se redescubre el propio país, inclusive se lo idealiza y se destacan todos los rasgos negativos del país de acogida. Cuando se regresa a Chile se invierte nuevamente la polaridad: aparecen en primer plano los rasgos negativos de Chile: la dictadura, la pobreza y se aprecia, tarde, la riqueza y bondades del país de acogida. La última etapa, que demora en llegar, es de serenidad y ecuanimidad, y tal vez sólo se pueda acceder a ella después de haberse enraizado y de haber efectuado ciertas opciones: quedarse en Chile, o devol-

verse y quedarse en el país de acogida. En ambos casos la persona se sale de las polaridades y admite que toda opción conlleva ventajas y desventajas, ganancias y pérdidas. Acepta además que a diferencia de quien jamás dejó su suelo natal, el exiliado será para siempre de dos mundos, con la riqueza que ello implica y también las tristezas.

Del mismo modo que la identidad perdida, la patria, el lugar nutricio por excelencia y la sensación de pertenencia, son algo profundamente anhelado por el exiliado. A pesar de los esfuerzos encomiables realizados por los países de acogida, la condición de extranjero es difícil: los exiliados sienten agradecimiento y admiración por los países que los acogen y al mismo tiempo se sienten ajenos: al proceso histórico de esos países (no es mi historia), a las costumbres, al entorno, al clima. También se perciben definidos como ajenos por los nacionales del país de acogida: discriminados, marginados de ciertos trabajos, impedidos de participar en la política del país. (*)

(*) Ser extranjero es difícil. Sin embargo, para mantenernos en una visión exacta de la realidad, conviene tener presente que ya han pasado 12 años desde el comienzo del exilio. Los exiliados de alguna manera se han acostumbrado a sus respectivos países de acogida. En nuestra encuesta a exiliados, 68.1% de nuestros informantes dijo haberse adaptado "bien" o "muy bien" al país de acogida; 25.8% dijo haberse adaptado en forma "regular" y sólo 6% se refirió a una "mala" adaptación.

Del mismo modo, en una pregunta de nuestra encuesta que pedía indicar la(s) experiencia(s) más importante(s) del exilio, de las personas que se refirieron a la sociedad de acogida (43.6% de los informantes), más de la mitad expresó una visión positiva de la sociedad de acogida (53.2%); otro cuarto expresó una visión positiva y negativa a la vez (25%) y sólo 21.8% manifestó una visión negativa.

El paso del tiempo junto con favorecer la adaptación y arraigo en el país de acogida, convierte a Chile en un recuerdo y como la memoria tiende a seleccionar lo bueno, lo positivo, se termina con una imagen idealizada del país, de su gente y de sus hábitos. Esta idealización es relativamente independiente del grado de información de que se disponga. Hay muchos exiliados bien informados, pero es diferente tener información y asumirla (Eugenia Weinstein, FASIC, 1978 - 1984). Podría decirse que el exiliado tiene dos imágenes de Chile: una construida a partir de la información y otra que depende básicamente de los recuerdos, que está ligada a la infancia, a la naturaleza, a la familia, a lo muy propio y esencial (Manuela Gumucio, 1983).

No basta la información para que la gente "sepa". Entre los que informan y los que reciben la información, hay una zona filtrante, que además de la memoria incluye a la ideología de cada cual, sus a priori y prejuicios, su sensibilidad, los esquemas mentales adquiridos al vivir en otra cultura, y en el caso de los militantes, la idea de la situación chilena que se hicieron a partir de la versión de sus partidos. Por otra parte, hay una distancia entre "saber" y "vivenciar". La mejor información difícilmente da cuenta de la sensación cotidiana de la vida en Chile. Todo ello contribuye a la idealización de Chile.

Al volver a Chile, se producen dos fenómenos, paralelos. Por una parte desilusión respecto de Chile y por otra el sentimiento de pérdida o duelo respecto del país de acogida.

El retornado, sobre todo en el primer tiempo de su vuelta, confronta su imagen idealizada de Chile con la realidad y con el país de acogida. El subdesarrollo, la pobreza, el caos, la dictadura aparecen en toda su crudeza. Inevitablemente, hay un momento en que se piensa: "¿a esto me vine?" y se siente una gran depresión. Junto con ella, está la sensación de soledad. Lejos de producirse el encuentro fusional anhelado se experimenta distancia, y mucho más dolorosa cuando se trata del propio país.

Cualesquiera sean las motivaciones para volver a Chile, el grado de adaptación que se tuvo en el país de acogida, el tipo de personalidad y carácter, hay un hecho indudable: vivir en otro país crea raíces, vínculos concientes e inconcientes. La toma de conciencia de la magnitud de dichos vínculos se produce generalmente al dejar el país de acogida y ahí comienza un proceso de duelo. Retornar significa separarse de una parte de la propia vida y eso es vivido como pérdida y es doloroso, inclusive para aquellos que en un plano conciente se sentían desligados del país de acogida. Retornar significa también tomar distancia y estar en situación de comparar: aparecen los múltiples rasgos positivos del país de acogida opacados mientras se estaba inmerso en su cotidianidad.

¿Qué efectos puede tener esta compleja relación con Chile (y los países de acogida) en la reinserción? Personas sin experiencia con retornados podrían sorprenderse al encontrarse con gente que ha hecho tantos esfuerzos por volver y que al llegar expresa de alguna manera rechazo a Chile y nostalgia del país de acogida. Por lo tanto, es importante que se conozcan estos procesos ambivalentes y cambiantes, se los comprenda, y acepte. Enseguida es muy importante ayudar a los retornados a definir y reafirmar su posición (quedarse definitivamente o volverse), de modo de acceder al estado de serenidad y equidad (con Chile y el país de acogida) de que hablamos anteriormente. Muchos retornados tenderán a vivir dicho proceso solos. Pero para otros, puede ser útil crear espacios de interacción entre retornados, tal vez animados por retornados que ya se integraron al país, que permitan poner en común y discutir las distintas etapas del proceso de exilio-retorno y en esa forma assimilarlas mejor.

Muy importante también para facilitar el ajuste de la visión acerca de Chile sería una labor de información en distintos niveles, privilegiando la información testimonial, que recoja experiencias de retornados y las transmita al exilio, en la forma más vivida posible.

4. Cambio de actitud frente a lo político

Puesto que los exiliados constituyen una población politizada, este cambio es de gran importancia.

La información de que disponemos señala que en muchos exiliados existe un cuestionamiento de la línea política que se tenía antes del exilio. La izquierda chilena que salió al exilio no parece tener los mismos planteamientos teóricos que en 1973. Hay una revisión del marxismo-leninismo ortodoxo, con todos los matices propios de cada grupo o partido político. Dicho cuestionamiento político no es exclusivo del exilio. Tendencias similares se encuentran en la evolución de la izquierda occidental y en Chile.

Se cuestiona también la militancia en partidos políticos, y al parecer ésta ha disminuido (Ana Vásquez - Eugenia Neves, 1982). Se revisa la necesidad de pertenecer a un partido y la organización interna de los mismos, enfatizándose la importancia de la democracia interna (Manuela Gumucio, 1983).

La militancia, y la lucha por cambiar el mundo, que fueron el eje de la vida durante tantos años, pierden para algunos su importancia, se revaloriza el mundo privado, la vida cotidiana, la familia, y se piensa en hacer un aporte a la sociedad por la vía laboral. Se pierde, paralelamente, el sentido "mesiánico" o de vanguardia cuya misión es despertar a los oprimidos y hacerles tomar conciencia de su realidad y de sus derechos. Se tiende a definir el rol político de cada cual en términos más modestos y circunscritos. Es frecuente que los exiliados manifiesten desilusión ante las divisiones de los partidos políticos y su incapacidad de enfrentar eficazmente al régimen actual (Manuela Gumucio, 1983).

Respecto al retorno, (*) el primer hecho que cabe destacar es la "idealización" de la realidad política chilena. Muchos, a la distancia, tenían una imagen deformada de lo que estaba sucediendo en Chile y retornaron pensando que la dictadura estaba a punto de caer o magnificando la acción de resistencia al régimen de parte de los chilenos residentes. Una vez en Chile perciben una dictadura que a pesar de todo se mantiene y una oposición débil, a la cual le reprochan un conjunto de cosas: falta de conciencia, de coraje, de organización, de conducción, de unidad, soberbia, ausencia de interés y de conocimiento de los problemas mundiales (localismo).

Hay retornados que han sufrido una persecución política pero no es un fenómeno generalizado. Muchos encuestados señalaron que habían cambiado dos o tres veces de domicilio, en forma preventiva, desde su regreso, pero pocos dieron cuenta de persecución. En todo caso, la sensación de inseguridad es mayor entre los retornados que vienen de los países socialistas. Varios mencionaron por ejemplo el hecho de haber sido molestados por teléfono.

Algunos retornados sienten que no pueden participar más activamente en la lucha política porque si lo hicieran "quemarían" o comprometerían a los demás. Algunos sienten también rechazo de parte de sus compañeros de partido, algo sumamente doloroso para personas ansiosas de participar y de reintegrarse a lo que era su medio político. En algunos círculos más politizados, habría grupos que aún se interesan en atribuir premios y en privilegiar a "los que se quedaron" o a "los que se fueron".

(*) Es muy importante tener presente que lo que sabemos en términos políticos de los retornados fue adquirido en forma indirecta. Nuestra encuesta no incluía ninguna pregunta al respecto y estaba centrada en la experiencia laboral en Chile desde su regreso. La información que se refiere aquí proviene de una síntesis preparada con nuestros encuestadores.

Pareciera que la edad influye en la actitud política. Los retornados jóvenes, vienen con una idea muy clara de su compromiso político y dispuestos a materializarlo en alguna forma concreta de lucha contra la dictadura. Los retornados mayores, pasado los treinta años, viven un conflicto entre su compromiso y su capacidad de convertirlo en una práctica real. Sienten más miedo que los jóvenes, encuentran motivos diversos para ello, experimentan sentimientos de culpa por haberse ido de Chile, por haber vuelto y no estar en condiciones de incorporarse más a fondo en la lucha opositora.

Referencias bibliográficas

1. Erika Apfelbaum, Ana Vásquez. "Les réalités changeantes de l'identité". En: L'identité déchirée. Peuples méditerranéens n° 24, julio-septiembre de 1983.
2. Manuela Gumucio. "Les représentations de l'identité chilienne; étude de cas: les exilés chiliens à Paris et en Région Parisienne". Tesis de doctorado. Departamento de Sociología. Universidad París VII. 1983.
3. Eugenia Neves, Ana Vásquez. "La militancia política y los exiliados". Revista Chile-América. Número 76-77, Roma, 1982.
4. Ana Vásquez. "L'exil, une analyse psycho-sociologique". En: L'information psychiatrique. Vol. 59 N° 1, París, Enero de 1983.
5. Eugenia Weinstein, Eliana Ortiz. "Estudio psico-social de 25 familias retornadas". En: Escritos sobre Exilio y Retorno. FASIC 1978 - 1984. (*)
6. Eugenia Weinstein. "El retorno de los exiliados, sus características y tareas vitales". En: Escritos sobre Exilio y Retorno. FASIC, 1978 - 1984.

(*)Ver también en el mismo libro otros valiosos informes acerca de experiencias terapéuticas con retornados.

3. INTENCION DE RETORNO E INSERCIÓN LABORAL DE EXILIADOS Y RETORNADOS

La información que se utiliza aquí proviene, en primer lugar, de una encuesta aplicada a 800 hogares chilenos en el exterior; y en segundo lugar, de una encuesta realizada a 170 retornados en Chile (*).

Los resultados de estas encuestas se han agrupado en tres partes. La primera entrega los antecedentes generales recolectados a través de ambas encuestas. En la segunda parte de esta sección se analiza la información respecto a la intención de retorno y sus principales determinantes. También se mencionan algunos cambios en la visión del retorno antes y después que éste se produzca. Luego, en la tercera parte, se discuten los problemas ligados a la inserción laboral de los retornados.

(*) Ver anexo II. Metodología de las encuestas del estudio.

3.1. Antecedentes generales

La muestra de la encuesta realizada en el exterior (EHE), está formada por hogares chilenos distribuidos en seis países, que representan alrededor de 2.500 personas. En cada hogar se seleccionó un miembro para responder la encuesta en nombre del grupo familiar. Este individuo se denomina informante.

Aparte de las preguntas generales, referidas a todos los miembros del grupo familiar, los informantes fueron sometidos a una serie de preguntas adicionales. De allí que sea importante considerar tanto las características del conjunto de la muestra como las del subgrupo formado por los informantes.

Los antecedentes generales de la muestra se presentan en el cuadro 1. Algunas observaciones generales sobre este cuadro son, en primer término, que la composición entre hombres y mujeres es pareja a nivel del total de la muestra y es favorable a los hombres en el grupo de informantes. En efecto, como se muestra en el cuadro 1, un 63.6% de los informantes son de sexo masculino y un 36.4% de sexo femenino.

CUADRO 1
Características de la Muestra en el Exterior

	TOTAL %	INFORMANTES %
<u>SEXO</u>		
Masculino	51.8	63.6
Femenino	48.2	36.4
<u>EDAD</u>		
0 - 19	36.6	1.2
20 - 39	41.5	61.0
40 - 59	19.8	34.2
60 y más	2.1	3.6
<u>PAISES</u>		
Alemania Democrática		6.3
Canadá		20.0
España		20.0
Francia		19.0
Suecia		10.0
Venezuela		25.0

Fuente: Encuesta a hogares exiliados. (EHE)

Respecto a la estructura por edades es interesante notar que a pesar de tratarse de hogares, el primer tramo, de 0 - 19, es menor que el segundo tramo. Ello dice relación, principalmente con el tamaño reducido de las familias encuestadas. En promedio, un hogar estaba constituido por 3 miembros.

Por último, en la distribución de la muestra por países se intentó reflejar, en términos gruesos, las diferencias en la concentración de ciudadanos chilenos en distintos países de acogida.

La segunda encuesta, la encuesta a retornados (ER) que sirvió de base a este estudio, fue aplicada a 169 retornados en Chile, y en términos generales pretendía complementar la información de la encuesta realizada en el exterior.

Algunas características de esta muestra se presentan en el cuadro 2. Allí es posible observar que un 42.6% de los encuestados son hombres y un 57.4% mujeres.

CUADRO 2
Características de la Muestra de Retornados

	PORCENTAJE
SEXO	
Masculino	42.6
Femenino	57.4
EDAD	
0 - 19	1.2
20 - 29	14.4
30 - 39	46.7
40 - 50	28.1
50 y más	9.6
BECA DE RETORNO	
Si	45.8
No	54.2

Fuente: Encuesta a retornado. (ER)

Respecto a la distribución por edades el grupo más numeroso lo constituye el de 30 a 40 años. Aparentemente éste es el tramo de edad más importante para el retorno, en términos absolutos.

Finalmente, un 45.8% de los individuos encuestados había recibido una beca de retorno.

3.2. Intención de retorno

Una primera conclusión del análisis presentado en las secciones anteriores es que no existe un

exilio único. La diversidad de factores que influyen en la experiencia vivida en el país de acogida hace que distintos grupos se planteen en forma diversa respecto al problema del retorno.

Para medir la intención de retorno en la entrevista a la población chilena en el exterior se consideraron tres alternativas: la primera, "ahora, significa que el encuestado espera estar en Chile antes de un plazo de dos años (antes de diciembre de 1986). Si espera volver al país después de ese plazo o si duda entre retornar o no hacerlo se ubica en la categoría "más adelante". Por último, si el individuo no desea retornar al país se incluye en la categoría "nunca".

Los resultados respecto a la intención de retorno se sintetizan en el cuadro 3. Allí se observa que del total de la población de 14 años y más, un 27.6% desea retornar "ahora", en cambio 57.2% lo piensa hacer "más adelante" y sólo un 15.2% piensa permanecer en el exterior.

Es probable, como veremos más adelante al analizar la preparación del retorno, que el porcentaje de 27.6% sobreestime significativamente la tasa efectiva de retorno. Sin embargo, aparece como una buena aproximación al grupo de familias que mantiene a Chile en su horizonte cercano.

Respecto a algunas variables que inciden en la intención de retorno, en el cuadro 3, se muestra que no hay diferencias significativas en cuanto a la intención de retorno, según el sexo. La distribución entre hombres y mujeres es muy similar (*).

(*) Estos datos nuestros parecen contradecir una afirmación bastante difundida según la cual, las mujeres, por el proceso de desarrollo que han vivido en el exilio, tendrían reticencias frente al retorno (Ana Vásquez, 1983). Es un punto que merece mayor análisis.

CUADRO 3
Intención de Retorno de la Población de 14 años y más

	AHORA	MAS ADELANTE	NUNCA	TOTAL
TOTAL	<u>27.6</u>	<u>57.2</u>	<u>15.2</u>	<u>100.0</u>
SEXO				
Hombres	27.5	56.9	15.6	100.0
Mujeres	27.9	57.3	14.3	100.0
EDAD				
14 - 39	25.2	59.3	15.5	100.0
40 - 59	31.4	54.5	14.1	100.0
60 y más	43.6	38.5	17.9	100.0
PROFESION (*)				
Con profesión universitaria.	33.6	53.7	12.6	100.0
Sin profesión universitaria.	23.0	60.0	17.0	100.0
SITUACION OCUPACIONAL				
Ocupado	26.6	57.3	16.6	100.0
Desocupado	38.3	54.1	7.5	100.0
Inactivo	24.3	58.9	16.7	100.0

Fuente: EHE.

Una variable que sí afecta la intención de retorno es la edad de los individuos. En la medida que ésta aumenta también lo hace la intención de retorno. Por ejemplo, 25.2% de la población en el tramo 14 - 39 años desea retornar "ahora", mientras que el mismo deseo fue manifestado por 31.4% de la población en el tramo 40 - 59 y por 43.6% del tramo 60 y más años de edad. (**) Las diferencias al interior de cada uno de los tramos de edad señalados en el cuadro 3 son menos significativas.

(*) Medido sobre la fuerza de trabajo.

(**) A mayor edad, los individuos han pasado una mayor parte de su vida en Chile, dentro de la cual el exilio es sólo una etapa; es comprensible que su arraigo respecto del país sea también mayor.

Otra variable que afecta la intención de retorno es la profesión de los individuos. Dentro de la fuerza de trabajo, los individuos con profesión universitaria tienen una mayor propensión a retornar y a hacerlo "ahora", que los individuos sin profesión universitaria. Es probable que, en términos relativos, las personas sin profesión universitaria hayan experimentado un ascenso mayor en su nivel de vida en el país de acogida. Por ello, tienden a observar el retorno con mayor distancia. Es posible ligar este resultado a la pérdida de identidad asociada al exilio. Esta pérdida de identidad es más fuerte en aquéllos que tuvieron una posición más alta en Chile antes de su salida, lo que incide en una mayor intención de retorno.

Otro aspecto que presenta el cuadro 3 es la intención de retorno de acuerdo a la posición ocupacional de los individuos. De acuerdo a lo esperado se destaca el caso de los desocupados como el grupo con mayor intención de retorno. Sin embargo, esta relación no significa que los retornados sean mayoritariamente desocupados. Por el contrario, en nuestra encuesta a estos últimos se detectó que en la mayoría de los casos los retornados habían dejado sus trabajos sólo con motivo de su retorno.

Otro resultado interesante en la encuesta a hogares chilenos en el exterior es la diferente intención de retorno en los seis países considerados en la encuesta. Esta información se presenta en el cuadro 4. Los países en que los exiliados tienen mayor intención de retorno son Alemania Democrática, Venezuela y España. El país donde hay menor intención de retorno es Suecia (sólo 13% desea volver "ahora").

CUADRO 4
País de exilio e intención de retorno

	AHORA	INTENCION DE RETORNO MAS ADELANTE	NUNCA
Alemania Democrática	79.7	16.1	1.7
Venezuela	31.8	52.9	15.3
España	28.3	56.3	15.4
Canadá	24.1	55.6	20.2
Francia	21.5	69.2	9.3
Suecia	13.0	64.8	22.2

Fuente: EHE. Población de 14 años y más.

Diferentes estudios sobre el exilio ya mencionados se refieren a la existencia de un conflicto creciente en cada individuo en torno a su decisión de retorno. La vinculación a las sociedades de acogida es algo que aparentemente se torna más fuerte a medida que aumentan los años de exilio. Sin embargo en el cuadro 5 vemos que a medida que aumenta la duración del exilio, también lo hace la intención de retorno de la población. Este punto merecería mayor análisis posterior.

CUADRO 5
Intención de retorno y duración del exilio

INTENCION DE RETORNO	AÑO DE SALIDA DE CHILE		
	1973-1975	1976-1978	1979-1984
Ahora	31.2	26.0	24.5
Más adelante	53.7	59.9	63.9
Nunca	15.1	14.1	11.9
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente : EHE.

Sin pretender esquematizar una realidad de por sí compleja es posible plantear la permanente disyuntiva que enfrentan los exiliados entre la mayor estabilidad material que les brinda el país de acogida y lo que les ofrece la patria. Para ejemplificar este conflicto se presenta, en el cuadro 6, la relación entre intención de retorno por una parte, y la reducción en el nivel de vida que las familias chilenas en el exterior estarían dispuestas a aceptar para hacer posible el retorno, así como la proporción de cada grupo que declara mantener una participación activa en organizaciones políticas.

CUADRO 6
Intención de retorno, nivel de vida y participación política

INTENCION DE RETORNO	REDUCCION EN EL NIVEL DE VIDA	PARTICIPA EN ORGANI ZACIONES POLITICAS
	%	%
Ahora	30.9	60.2
Más adelante	19.9	37.7
Nunca	5.9	17.7

Fuente: EHE

El grupo más proclive al retorno corresponde al que aceptaría una mayor reducción en su nivel de vida, y que posee una proporción más alta de sus miembros con participación activa en organizaciones políticas.

Por otra parte, la intención de retorno está también vinculada a la calidad de la adaptación de los diferentes grupos de chilenos en su respectivo país de acogida. La relación entre estas dos variables se muestra en el cuadro 7. A mejor adaptación, menor intención de retorno.

CUADRO 7
Intención de retorno y adaptación

INTENCION DEL RETORNO	ADAPTACION				TOTAL
	MUY BUENA	BUENA	REGULAR	MA LA	
Ahora	15.3	40.5	33.1	11.0	100.0
Más adelante	22.1	47.9	24.8	5.2	100.0
Nunca	42.4	50.0	7.6	0.0	100.0
PROMEDIO	22.4	46.0	25.3	6.3	100.0

Fuente: EHE.

Aparte de la intención de retorno es importante considerar la medida en la cual el retorno es algo preparado por los individuos o simplemente algo que se decide en forma relativamente improvisada. La definición de una estrategia adecuada para la búsqueda de empleo no parece ser materia de preocupación prioritaria para los individuos con intención de retorno.

A los chilenos que deseaban retornar "ahora" se les consultó cómo y dónde pensaban conseguir empleo. La respuesta a esta pregunta se resume en el cuadro 8. Se detecta allí que un 53.3% de los retornados no tiene una estrategia o iniciativa en materia de empleo. Es probable que existan problemas de información y orientación para explicar este fenómeno.

CUADRO 8
Estrategia de Empleo de Informantes con Intención de Retorno "Ahora"

	PORCENTAJE
No tienen estrategia o iniciativa de empleo.	53.3
Sí tienen estrategia o iniciativa de empleo.	46.7
- Sin financiamiento	36.1
- Con posible financiamiento	10.6
TOTAL	100.0

Fuente: EHE.

Respecto a contactos de los individuos con intención de retorno para buscar empleo, 38.8% no había hecho ningún contacto; sólo un 20% había avanzado más allá de su núcleo de familiares y amigos, llegando a instituciones y potenciales empleadores. La información respecto a contactos para búsqueda de trabajo se presentan en el cuadro 9.

CUADRO 9
Contactos de Búsqueda de Trabajo de Informantes con Intención de Retorno

	PORCENTAJE
No ha hecho contactos	38.8
Ha contactado sólo a familiares y amigos.	41.2
Ha contactado potenciales empleadores.	14.1
Ha contactado instituciones.	5.9

Fuente: EHE, informantes.

3.3. Inserción laboral de los retornados

Antes de analizar las características y los problemas de la inserción laboral de los retornados, conviene tener presente los rasgos principales de la fuerza de trabajo chilena en el exilio, de la cual provienen los retornados. En el cuadro 10 se presenta la composición de la fuerza de trabajo de acuerdo a la profesión, a la situación ocupacional y a la posición ocupacional.

Con respecto a la profesión el hecho más sobresaliente es el alto porcentaje de profesionales universitarios en el exilio chileno. Este grupo representa la mitad del exilio, y en relación al retorno su importancia es aún mayor ya que se caracteriza por una más fuerte propensión a retornar.

La importancia que poseen los profesionales, tanto en el exilio como en el retorno, se ha reflejado también en las estadísticas de retorno y de postulantes a becas.

Dentro de las profesiones consideradas en el cuadro 10, aquellas en que se encuentra un mayor número de exiliados son las profesiones sociales y la de educadores. Por otra parte entre los individuos sin profesión universitaria se puede comprobar que, en general, éstos tienen algún grado de preparación laboral. Los trabajadores no calificados representan sólo un 6.1% de la fuerza de trabajo.

CUADRO 10
Características de la fuerza de trabajo en el exilio

	(PORCENTAJES)	%
<u>CON PROFESION UNIVERSITARIA</u>		
Directores y Gerentes		46.4
Ingenieros, Arquitectos		3.2
Profesiones médicas		7.9
Profesiones sociales		4.9
Educadores medios		11.8
Otros		9.9
		6.0
<u>SIN PROFESION UNIVERSITARIA</u>		
Con título técnico		49.8
Técnicos sin título		5.9
Administrativos medio		5.6
Trabajador calificado		15.6
Trabajador no calificado		16.6
Otros		6.1
		3.8
<u>TOTAL</u>		100.0
<u>SITUACION OCUPACIONAL</u>		
Ocupados		86.0
Desocupados		14.0
Total		100.0
<u>POSICION OCUPACIONAL</u>		
Empleadores		2.4
Trabajadores Cta. Propia		17.5
Obreros		12.9
Empleados		56.3
Otros		11.0
TOTAL		100.0

Fuente: (EHE).

De las cifras sobre la situación ocupacional se concluye que la tasa de desocupación de los chilenos en el exterior es de 14%, algo superior al promedio de las tasas de las respectivas sociedades de acogida. Con respecto a la posición ocupacional se observa una proporción importante de empleados en la fuerza de trabajo. Al comparar estas cifras con las cifras para el total nacional, resulta que hay una baja proporción de obreros en la fuerza de trabajo de chilenos exiliados.

Como hemos mencionado en este capítulo, el fenómeno del retorno genera una serie de problemas y dificultades a los retornantes. La adaptación cultural, social y psicológica debe superar los conflictos que existen entre el país "esperado" por el retornante y aquel efectivo que encuentra a su regreso.

Dentro del proceso de reinserción el problema laboral es, sin duda, el de mayor importancia. En Chile, al igual que en la mayoría de las sociedades capitalistas subdesarrolladas, el trabajo es la única fuente que aporta no sólo un ingreso para el sustento familiar, sino también el mecanismo a través del cual una familia accede a los servicios de salud y seguridad social.

Ante la consulta sobre los factores que influyen en sus decisiones de retorno, en la encuesta realizada a hogares en el exterior, el grupo que manifestó intenciones de regresar "ahora" colocó los factores políticos y familiares en los dos primeros lugares. Los problemas de trabajo en Chile sólo ocuparon el tercer lugar. En cambio el grupo que no deseaba retornar basó su decisión preferentemente en la situación de trabajo en Chile y luego mencionó los factores políticos y familiares. El orden de prioridad de los diferentes factores se presenta en el cuadro 11.

CUADRO 11
Factores que afectan intención de retorno

INTENCION DE RETORNO	PRIMERA PRIORIDAD	SEGUNDA PRIORIDAD	TERCERA PRIORIDAD
Ahora	Político	Familiar	Trabajo
Más adelante	Político	Trabajo	Familiar
Nunca	Trabajo	Político	Familiar

Fuente: (EHE).

Las prioridades de los chilenos exiliados contrastan con las que entregan los propios retornados luego de haber vivido un tiempo en Chile. Efectivamente, en la encuesta a los retornados, el problema de trabajo aparece claramente como la dificultad principal que ellos enfrentan. Fueron indicados como de menor importancia los problemas familiares, los de salud y los de carácter jurídico. Esta información se presenta en el cuadro 12.

CUADRO 12
Problemas de los retornados

	MUY IMPORTANTE %	MEDIANAMENTE IMPORTANTE %	POCO IMPORTANTE %
Salud	24.3	21.9	53.8
Jurídico	26.0	11.2	62.7
Trabajo	69.2	13.6	17.2
Familiar	35.5	14.8	49.7

Fuente: ER.

El mismo grupo de retornados fue consultado sobre si habían enfrentado problemas políticos y psicológicos después del retorno. Sólo un 22.5% había tenido problemas políticos y un 34.9% problemas psicológicos.

Cabe preguntarse entonces cuál es la naturaleza de los problemas laborales de los retornados. La respuesta a esta pregunta no es sencilla y gran parte de lo que sigue en este trabajo está orientado a entregar luces al respecto. En todo caso, conviene trazar aquí algunas líneas que aparecen como más destacadas en las entrevistas y encuestas realizadas.

Un hecho respecto de la situación de los retornados, que tal vez resulte sorprendente, es que un 61.5% de ellos encuentra su primer empleo antes de completar tres meses en el país, y un 75.1% lo hace antes de los seis meses. Sin embargo, la contraparte de este fenómeno es la inestabilidad del empleo encontrado. En un 60% de los casos el primer empleo resultó ser de una duración inferior a los tres meses.

La inestabilidad de los trabajos que es posible conseguir es la característica central del problema de empleo en los retornantes. Es común encontrar retornados que en un año han pasado por tres o más empleos.

En la encuesta a retornados se consulta sobre la situación ocupacional de los individuos. Un 32.6% declara estar desocupado. En cambio, al medir el desempleo a través del tiempo efectivo que cada individuo ha quedado sin empleo, se obtiene una tasa inferior al 20%. De la comparación de ambas cifras surge nuevamente la conclusión que los retornados acceden a empleos inestables, de modo que a pesar de estar trabajando su preocupación central es "buscar trabajo".

Otro elemento, ligado al de la inestabilidad laboral, es el grado de concordancia entre profesión y empleo. Un 63.3% de los retornados trabajan dentro de su área profesional, en cambio 36.7% lo hace fuera de su campo. Sin duda las becas, que representaban un 20% de los "trabajos" de los retornados, contribuyeron a hacer mayor la concordancia entre trabajo y profesión.

Una consecuencia de la inestabilidad en la situación laboral de los retornados se refleja en sus condiciones de vida en general y en particular en su situación de vivienda. En el cuadro 13 se señala la situación de vivienda de los retornados entrevistados. En promedio las personas fueron encuestadas luego de más de 18 meses de permanencia en Chile. A pesar de este tiempo de permanencia, casi un 40% aún vivía en condiciones de allegado en casa de familiares.

CUADRO 13
Situación de vivienda de los retornados

	PORCENTAJE
Propietario	23.6
Arrendatarios	32.3
Allegados	37.9
Vivienda prestada	6.2

Fuente: ER.

4. EL RETORNO ARGENTINO Y URUGUAYO

En la década del 70 el exilio político se convirtió en un fenómeno común a los países del Cono Sur. En los 80, el retorno del exilio resulta nuevamente un rasgo compartido. Por ello parece útil tener en cuenta, al menos como referencia, las condiciones en que se ha producido el proceso de retorno de exiliados argentinos y uruguayos, el que ha tenido un impulso significativo a partir del fin de los regímenes dictatoriales en ambos países.

4.1. Magnitud del retorno

Las cifras de retorno disponibles, basadas en los registros del CIM pueden ser usadas como un indicador, aunque sólo de aproximación, ya que no todos los que retornan lo hacen a través de los programas de esta institución.

CUADRO 1
Retorno en el cono Sur a través de CIM/ACNUR
(número de personas)

	ARGENTINA	CHILE	URUGUAY
1983	96	338	-
1984	2.852	993	647
Enero-Junio	786 *	270 *	1.715
Total	3.734	1.601	1.715

Fuente: CIM/ACNUR.

* Estimaciones nuestras en base a cifras de CIM/ACNUR.

¿Qué nos dicen estas cifras? Recordemos que el cambio de régimen se produjo en Argentina a fines de 1983 y en Uruguay a fines de 1984. Cabe destacar al respecto dos cosas: el cambio de régimen político significa un aumento brusco del retorno, pero por lo menos en Argentina, no guarda relación con la magnitud del exilio (no podemos pronunciarnos todavía respecto del Uruguay porque el cambio es muy reciente). Esto estaría indicando que no basta el cambio de régimen para provocar un retorno masivo.

Por otra parte, queda también un hecho por explicar. A diferencia de Chile, el retorno argentino y uruguayo anterior al cambio de régimen político fue mucho menor que en el caso de nuestro país. (ver punto I.1).

4.2. Iniciativas de apoyo al retorno

Podemos distinguir dos tipos de iniciativas: las privadas y las gubernamentales. Estas últimas, como es lógico, son más recientes que las primeras y fueron creadas después del cambio de régimen. Las iniciativas de mayor desarrollo relativo son las privadas, por cuan-

to se dan en instituciones que existían antes del cambio de régimen, aunque dedicadas principalmente a otros beneficiarios: presos políticos, familiares de detenidos-desaparecidos, exiliados. Cuando hubo un flujo significativo de retornados, comenzaron a abarcar programas en esa línea. Muchas de estas iniciativas privadas se dan en instituciones ligadas a las Iglesias.

La información de que disponemos parece indicar que en términos comparativos, los programas de apoyo al retorno en Chile están paradójicamente más adelantados y consolidados que en Argentina y Uruguay, lo que probablemente obedece al tipo de retorno en esos países.

También importa tener presente que los recursos financieros externos destinados a apoyar el retorno, han sido mucho más reducidos, al menos en el caso de Argentina, que lo que se hubiese podido esperar (*).

Las iniciativas que más nos interesan, es decir aquellas vinculadas a la inserción laboral, tienen en Argentina y Uruguay un desarrollo limitado e incipiente (**) y se orientan principalmente a la creación de pequeñas empresas cooperativas.

(*) La representante del ACNUR en Buenos Aires nos informó a fines de noviembre de 1984 que se había lanzado un pedido a la comunidad internacional y que la respuesta de ésta había sido mucho menor de lo esperado, inferior a un millón de US\$.

(**) En el caso de Argentina, a fines de 1984, la única iniciativa en el plano laboral era PROCOP, organización de pequeñas cooperativas, que sólo había resuelto el problema de 90 casos, de los cuales no todos eran retornados, y con ingresos bajos (US\$ 270 mes). Es posible de que de esa fecha a esta parte las iniciativas laborales hayan aumentado.

4.2.1. Iniciativas privadas de apoyo al retorno

En Argentina las iniciativas privadas están muy relacionadas con iniciativas financiadas por las iglesias:

OSEA (Oficina de Solidaridad con los Exiliados Argentinos), que nace a mediados de 1983, es una instancia de coordinación de diversos organismos que se ocupa del exilio y retorno. OSEA cumple funciones de ayuda legal, subsidios y ayuda de emergencias, salud mental y tiene un programa laboral, el PROCOP.

El PROCOPI, donde trabajan alrededor de diez personas, fue creado en diciembre de 1980 para solucionar problemas laborales de ex-detenido y familiares de desaparecidos. Sus funciones son: organizar cooperativas, dar cursos de formación en cooperativismo, dar créditos y subsidios y organizar talleres de orientación profesional. Las cooperativas son financiadas por la Consejería en Proyectos para Refugiados Latinoamericanos, que depende de las iglesias. En 1984, PROCOP recibió 2.000 dólares por persona por año para crear un empleo en estas condiciones. El sistema de funcionamiento consiste en que PROCOP pone la inversión inicial y el sueldo de los participantes por 12 meses. A fines de 1984, las cooperativas existentes (comercialización de frutas y verduras, servicios de reparación doméstica) se autofinanciaban en un 60%.

Participan en la coordinación de OSEA los siguientes organismos:

COPEDE (Comité Permanente de Defensa de la Educación), FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), MEDH (Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos), MOVIP (Movimiento por la Vida y la Paz), SERPAJ (Servicio de Paz y Justicia), SIJAU (Secretariado Internacional de Juristas), SUM (Servicio Universitario Mundial) y CAREF (Comisión Argentina para los Refugiados).

En Uruguay, la Federación de Religiosos Uruguayos creó la Comisión Paz y Bien en 1983, para la ayuda a presos políticos, retornados y sus familias. Esta institución, que opera básicamente en el interior del país, da apoyo financiero a talleres laborales.

El Programa Cardijn, que depende del Arzobispado de Montevideo, desarrolla desde mediados de 1983 pequeñas cooperativas de trabajo integradas por liberados y retornados.

El Servicio Ecueménico de Reintegración (SER), dependiente del Consejo Mundial de Iglesias fue creado en julio de 1984. Desarrolla diversos programas, uno de los cuales es de reinserción laboral que se inicia en 1985.

4.2.2. Iniciativas estatales de apoyo al retorno

Tanto en Argentina, como en Uruguay los nuevos gobiernos democráticos han institucionalizado sus esfuerzos para otorgar apoyo a los ciudadanos que vuelven del exilio.

En Argentina el nuevo gobierno creó en Junio de 1984 la Comisión Nacional Argentina para el Retorno, que tienen el carácter de organismo asesor ya que no dispone de recursos propios. Esa comisión, en que están representados 16 organismos ministeriales, contribuye a resolver problemas tales como: nacionalidad y documentación, revalidación de títulos profesionales, atención de salud gratuita y problemas legales en general. Esta Comisión funcionará en principio hasta el 31 de Diciembre de 1985.

Por otra parte, la Dirección de Derechos Humanos del Ministerio de Relaciones Exteriores cumple las siguientes funciones respecto al retorno: Se comunica

con los consulados en el exterior; participa en la Comisión Nacional para el Retorno. Participa en el "grupo de trabajo" formado por OSEA, CAREF, ACNUR y CNR, donde se fijan los criterios de asignación de las ayudas del Programa de Reinserción de los Argentinos que retornan.

Este programa está destinado a solucionar problemas de vivienda, de instalación y también de ayuda a financiar proyectos laborales.

En Uruguay, se creó en Abril de este año la Comisión Nacional de Repatriación, de carácter interministerial, donde participan los siguientes ministerios: Interior, Relaciones Exteriores, Economía, Finanzas, Defensa Nacional, Educación, Cultura, Transporte, Obras Públicas, Industria, Energía, Trabajo, Seguridad Social, Salud Pública, Agricultura, Pesca y Justicia.

Entre las funciones de la Comisión Nacional de Repatriación establecidas por decreto presidencial están: elaborar un registro con los ciudadanos uruguayos en el exterior, que manifiesten interés en repatriarse; elaborar los programas tendientes a facilitar el regreso de todos los ciudadanos que deseen hacerlo; proporcionar la información requerida por los interesados sobre las posibilidades de reasentamiento en el territorio nacional; estudiar y recomendar el apoyo oficial, cuando lo estime conveniente, a los proyectos, programas promovidos por organizaciones afines a los de la Comisión; efectuar los proyectos y programas que se le encomienden y administrar los fondos que se destinen a esos efectos, para lo que queda facultada a mantener cuentas en moneda nacional o extranjera.

4.2.3. El apoyo al retorno de parte de CIM y ACNUR

El ACNUR lleva a cabo un programa de repatriación de personas que poseen la condición de refugiados y desean ser repatriados. Este programa es ejecutado conjuntamente con el CIM. Por su parte, el CIM otor-

ga asistencia al retorno a través de programas diferenciados según las características y situación de los interesados. El programa de recuperación de profesionales, técnicos y trabajadores especializados o "Retorno de Talentos", está dirigido a aquellas personas cuyas calificaciones profesionales permiten asegurar un puesto de trabajo disponible a su regreso. En esos casos, el CIM otorga pasajes reducidos y asistencia de reinstalación para el grupo familiar. El CIM también asiste en su retorno a aquellos casos que no califican para los programas antes mencionados y no disponen de medios para costear su regreso.

Recientemente y con la participación de entidades locales preocupadas del problema, el CIM inició un programa de apoyo a la reinserción laboral de los retornados a través de la ejecución de proyectos generadores de empleo en los países de retorno. En Uruguay ya entró en operación una Unidad Técnica para la reinserción laboral y en Chile y Argentina se encuentra en su fase de preparación.

II. POLITICAS DE INSERCIÓN LABORAL

La formulación de una política de empleo para el retorno, así como para cualquier otro grupo o sector social, requiere coherencia tanto respecto de la situación económica global como respecto a las características específicas del grupo objetivo al cual está orientada la política. Es decir, la definición de programas de acción en el área de apoyo al retorno debe tener en consideración, como un marco general, la situación económica por la que atraviesa el país, especialmente en materia de empleo.

Si la situación económica general se modifica en el futuro, también lo harán los programas de empleo. En un caso extremo, una reducción sustancial de la tasa de desempleo (del grupo objetivo) alteraría las prioridades de cualquier programa de apoyo a los retornados. El problema del empleo cedería importancia frente a problemas de carácter social y cultural.

En este capítulo nos interesa definir un marco de referencia general, que incluya tanto la situación económica general como las características específicas de los retornantes. A nuestro juicio este análisis constituye un punto de partida en la formulación de programas de inserción laboral específicos para los retornantes. La primera sección del capítulo analiza la situación económica del país en materia de empleo y la validez de plantear políticas de empleo en un contexto de elevadas tasas de desempleo. Luego se consideran los problemas específicos de búsqueda de empleo en los retornantes; y finalmente se plantean las recomendaciones de políticas más importantes, que surgen del análisis previo.

1. SITUACION ECONOMICA Y POLITICAS DE EMPLEO

En la actualidad Chile enfrenta una grave crisis económica. Uno de los aspectos más importantes de esta crisis es el elevado desempleo que se observa en el país desde hace más de diez años. En el cuadro 1 se presenta la tasa de desempleo promedio para los tres últimos quinquenios, así como para la década de 1960. Se aprecia que entre 1975 y 1984 el desempleo promedio a más que triplicado los estándares históricos para el país.

CUADRO 1
Tasa de Desempleo

<u>PERIODO</u>	<u>TASA</u>
1960 - 1969	5.5
1970 - 1974	5.3
1975 - 1979	18.0
1980 - 1984	17.1

Fuentes: Odeplan y Universidad de Chile. La definición de desempleo incluye el PEM y excluye el POJH.

Las perspectivas futuras en materia de empleo en Chile no son favorables. El estancamiento económico del país durante la década de 1970 y la recesión que afecta al país desde 1982 constituyen las causas principales del actual desempleo. Los pronósticos económicos llevan a concluir que sólo un crecimiento económico sostenido por un período prolongado podrá reducir de manera efectiva la tasa de desempleo.

Si bien los retornados constituyen un grupo relativamente pequeño respecto del problema global, la economía nacional genera algunas restricciones para los programas de inserción laboral de los retornados.

En primer lugar, en la medida que la situación de alto desempleo tienda a mantenerse por un período relativamente prolongado, la solución a los problemas de empleo tiene que plantearse en una perspectiva de tiempo igualmente prolongada. Es decir, no se trata de orientar los limitados recursos económicos que se puedan obtener a soluciones que cubran sólo el corto plazo, sino pensar en alternativas de empleo más permanentes para los miembros del grupo objetivo.

Una segunda consideración es que las oportunidades de trabajo a nivel nacional crecerán lentamente en los próximos años, de allí que las políticas que se formulen deben considerar seriamente tanto la alternativa de búsqueda de trabajo como la creación de nuevas fuentes de empleo.

En tercer lugar, el tamaño del grupo objetivo permite, como se planteó anteriormente, el diseño de políticas de inserción laboral aún en las difíciles condiciones de la economía chilena.

Para analizar la validez de los programas que se proponen en este informe conviene agrupar las medidas y políticas destinadas a resolver los problemas de empleo de un sector determinado en tres categorías, de

acuerdo a la forma y efectividad con que logran su objetivo. En una primera categoría están los programas que llamaremos de "suma cero en el empleo". Estos programas se caracterizan por mejorar las posibilidades de encontrar empleo a algún individuo, por ejemplo, a través de aumentar sus contactos o su información sobre oportunidades de trabajo. Sin embargo, desde el punto de vista global, no se están generando nuevas fuentes de trabajo. Esto significa que la obtención de empleo por parte de un individuo se traduce en que otro se queda sin la opción al trabajo. Lo que obtiene uno lo deja de obtener otro.

En este primer caso la disponibilidad total de puestos de trabajo se mantiene constante, y el programa o política sólo puede afectar su distribución entre los diferentes grupos que intentan acceder a tales puestos. Sin duda, éste es el escenario más pesimista en cuanto a la efectividad de las políticas de empleo. Sin embargo, aún así, el efecto de tales políticas puede ser favorable, por cuanto permite al retornado una familiarización más rápida sobre cómo funciona el proceso de búsqueda de empleo y las posibilidades efectivas que existen en el país en su campo. Esto contribuye a un planteamiento individual más adecuado frente al problema del empleo en el mediano plazo.

Una segunda categoría de programas de empleo está formada por aquéllos que efectivamente abren nuevas fuentes de trabajo, sin embargo, la remuneración que se obtiene es producto de una reducción en los ingresos de otros individuos, de modo que en definitiva el ingreso total, a nivel agregado, se mantiene constante. Este caso lo llamaremos "suma cero en el ingreso". Un ejemplo de políticas en esta dirección es el pequeño negocio o el trabajador independiente que se abre un espacio a costa de otros individuos en la misma actividad.

La principal dificultad en las políticas en esta categoría es que las actividades de fácil acceso se encuentran sobrepobladas por las condiciones generales de desempleo que describíamos al comenzar esta sección.

Sin embargo, en la medida que se logre identificar sectores abiertos y que potencialmente ofrezcan un nivel adecuado de remuneraciones, las políticas en esta categoría pueden alcanzar gran efectividad en el caso de los retornados por tratarse de un grupo relativamente pequeño de individuos.

La tercera categoría de políticas o programas se presenta cuando el efecto de una determinada iniciativa no es de suma cero en el empleo ni en el ingreso. Es decir, cuando el resultado alcanzado permite aumentar la producción en una actividad determinada. Dentro de esta categoría se ubican las inversiones nuevas y la organización de pequeñas unidades productivas.

Naturalmente, cualquier programa resultará, en los hechos, en una combinación de las tres categorías aquí planteadas. Es importante tener en consideración que, aún en el escenario más pesimista, existe un espacio de oportunidades para apoyar la inserción laboral de los retornados.

2. FACTORES QUE INTERVIENEN EN LA OBTENCIÓN DE UN EMPLEO

La situación ocupacional de los retornados depende tanto de características personales (profesión, educación, experiencia laboral, situación psicológica) como del área económica a la cual se desean incorporar. En este sentido, una clasificación de los retornados sólo en base a la educación (profesionales versus no profesionales) resulta insuficiente para analizar las políticas de empleo más convenientes para cada grupo de retornantes.

Por ejemplo, las posibilidades para un médico tienen, probablemente, más elementos comunes con la situación de un trabajador no profesional independiente que con la situación de profesionales en otras áreas. Es decir, la posibilidad del ejercicio independiente de la profesión es un factor determinante que se presenta en el caso mencionado y por tanto debe estar en el centro de una estrategia de búsqueda de trabajo.

Por otra parte, los elementos psicológicos y de información sobre las oportunidades económicas constituyen un factor clave en el proceso de búsqueda de trabajo.

Así, desde el punto de vista de la obtención o generación de empleos, una clasificación de los retornados debe considerar las características económicas e institucionales en cada área ocupacional, así como las características personales del individuo. En este mismo sentido, las posibilidades de empleo serán diferentes si existe un único empleador para una determinada profesión, o si existen muchos potenciales empleadores. Esto último también está relacionado a los requerimientos de capital (maquinaria, equipos e instalaciones) para el ejercicio profesional. En el caso de un abogado, por ejemplo, estos requerimientos son muy bajos, pero para obreros altamente especializados ellos pueden convertirse en una limitante importante en la búsqueda de empleo.

2.1. Factores económicos

Dentro de estas características económicas e institucionales del área ocupacional, la variable más relevante es el grado de respuesta de la ocupación en el sector a un incremento en la respectiva oferta de trabajo. Es decir, si el empleo en una determinada actividad aumenta o no como respuesta a la decisión de los retornados y otros trabajadores de incorporarse a esta actividad.

Desde el punto de vista analítico, llamaremos sector abierto a aquellas actividades en las cuales nuevos individuos que buscan empleo pueden generar trabajo con relativa facilidad. Un ejemplo de sector abierto son los taxistas, algunas profesiones independientes y en el nivel de subsistencia los vendedores ambulantes. En todos estos casos no existen muchas barreras institucionales o económicas que impidan al individuo efectuar su trabajo. Por esta misma razón, en períodos de mayor desempleo son actividades sobrepobladas.

En los sectores abiertos la incorporación de nuevos individuos al trabajo impone una carga a las personas que se encuentran trabajando, ya que éstas ven

disminuir la demanda por sus servicios. Es decir, se produce una redistribución del ingreso al interior del sector, que reduce la remuneración promedio haciendo menos atractiva la incorporación de nuevas personas. Sin embargo, esto último debe ser ponderado por el nivel de remuneraciones que existía antes de la nueva incorporación. Es decir, la reducción en el nivel de ingresos es más grave en actividades de subsistencia que en el ejercicio independiente de actividades profesionales.

Dentro de las actividades abiertas existen algunas especialidades no independientes vinculados a sectores dinámicos de la economía. Por la escasez de capital y de divisas que enfrenta la economía chilena, estos sectores dinámicos están vinculados principalmente a la explotación de recursos naturales (pesca, agricultura, silvicultura, minería, etc.) y a algunos procesos industriales intensivos en mano de obra. Normalmente se trata de actividades que requieren cierta formación especializada, lo que limita el número de personas que pueden desempeñarse en esas funciones. En este caso una persona que dispone de la especialización exigida podrá encontrar con más facilidad un empleo, de no existir otras barreras de tipo institucional. Por el elevado desempleo que existe en la economía chilena estas actividades abiertas no independientes se han restringido significativamente.

En el otro extremo, llamaremos sector cerrado a aquellas actividades en las que un aumento en la oferta sólo tiende a incrementar el número de personas desempleadas, al menos en el corto plazo. Esto significa que existen barreras que impiden crear nuevas ocupaciones. Estas barreras pueden ser económicas o institucionales.

El caso más general de sectores cerrados está dado por la actividad productiva orientada al mercado interno. Este sector enfrenta hoy una fuerte restricción de mano de obra. Un aumento del empleo en este sector requiere una reactivación de la demanda, lo cual es independiente del aumento en la oferta de trabajo.

Esto significa que las nuevas personas que buscan empleo pasan a convertirse en desempleados.

Otro sector que puede ser considerado como cerrado es el de la investigación en el área de ciencias sociales. Por la importancia que tienen dentro de los retornados profesionales en esta disciplina, es conveniente detenerse brevemente en algunas características de este sector.

Si consideramos que el empleo en el Sector Público y en las Universidades se encuentra en principio limitado para los científicos sociales que retornan, nos encontramos con que, por razones políticas los principales empleadores de estos profesionales son los centros privados de investigación. Ahora, el empleo total en estos centros está determinado por el volumen de los recursos, que se obtienen mayoritariamente de fuentes de financiamiento externas, y por el nivel de remuneraciones promedio en este sector. Vale decir, dado un cierto nivel de recursos financieros, un aumento del empleo requiere una disminución en el nivel de remuneraciones. A su vez, si se quiere mantener el nivel de remuneraciones sólo puede haber aumento en el empleo si los recursos de financiamiento se incrementan.

De esta manera, si los recursos externos no aumentan, y si los actuales niveles de remuneraciones se mantienen es imposible pensar en un aumento de las fuentes de trabajo. Ahora resulta natural esperar que el nivel de remuneraciones tienda a mantenerse, de modo que la única alternativa para este sector es un aumento en los recursos financieros externos. Este hecho fue comprobado en consultas realizadas en los centros privados de investigación.

2.2. Factores personales y sociales

Estos factores, a diferencia de los factores económicos, son distintos en un cesante y en un retornado. Por este motivo conviene tenerlos muy presentes.

Los contactos y relaciones sociales en un sentido amplio son un elemento clave para encontrar empleo, más aún en un mercado ocupacional competitivo y personalizado como el actual. Dentro de los contactos, los más útiles son aquéllos que dependen de la historia laboral reciente. Y justamente, los retornados han perdido, en mayor o menor grado, sus contactos. En el lapso de diez años la topografía de su campo de trabajo ha variado. Para los jóvenes esto es aún peor porque nunca tuvieron dichos contactos. La familiaridad con un medio ocupacional es más decisiva mientras más especializado y alto sea el nivel del empleo perseguido. Un jornalero puede ser contratado, como el término lo indica, por el día, sin importar mayormente su historia laboral, sus relaciones dentro y fuera de la institución. A medida que subimos en la escala ocupacional, y que aumentan las responsabilidades de determinado puesto de trabajo la institución o empresa toma en cuenta un mayor número de requisitos para seleccionar a los postulantes, y allí influyen los contactos dentro del medio ocupacional de que se trate, la posición del individuo en esa red de contactos, la personalidad del postulante, su posibilidad de inserirse en la institución en tanto grupo humano y organización. Por este motivo una política fundamental para la reinserción de los retornados será contribuir a rehacer sus redes de contactos.

Las expectativas respecto del trabajo son otro factor personal de gran importancia para encontrar y sobre todo conservar un empleo. Si las expectativas corresponden con las posibilidades ofrecidas por el mercado ocupacional esto será beneficioso para el retornado. Sin embargo hay bases para suponer que el retornado, por falta de información asumida y debido a la idealización de Chile, se ha hecho un cuadro inexacto de sus

posibilidades y sobre todo de las condiciones en que se trabaja en Chile. Viene con expectativas más altas que las permitidas por nuestra realidad económica o al menos desajustadas respecto de ella. Esto puede tener como consecuencia el despreciar posibilidades pequeñas de trabajo, o no desempeñarse con entusiasmo, lo cual puede significar cerrarse muchas puertas.

Recordemos que, en general, el retornado viene de países de acogida democráticos, donde se trabaja con contrato, previsión, desahucio, subsidio de cesantía, sindicatos, y con una tasa de desempleo de alrededor del 10%. Este marco de referencia normalmente sigue vigente, aún después de los primeros choques iniciales con nuestra realidad económica, caracterizada por una enorme masa de población con trabajos precarios, altísimos índices de cesantía y una legislación laboral ultraliberal.

Por nuestro contacto con retornados hemos visto que muchos vienen con una expectativa de trabajo estable, porque fueron funcionarios antes de salir de Chile, porque vivieron situaciones laborales precarias en el exilio y han puesto todas sus esperanzas en el regreso. Desgraciadamente al llegar a Chile descubren que no hay empleos estables como antes, y además que reina la competencia más desenfrenada entre los aspirantes o poseedores del codiciado bien llamado trabajo. Soñaban con un país fraternal y se encuentran con el individualismo exacerbado de los períodos de crisis.

Si el exilio significó descenso ocupacional, muchos retornados tendrán la expectativa, más o menos conciente, de recuperar el status laboral perdido. Ahora bien, en las condiciones actuales, se requiere de un tiempo para insertarse en una situación laboral al menos semejante a la que se tuvo antes de la salida y por lo tanto un ajuste de expectativas y una planificación realista de progreso ocupacional.

Respecto al "sentido del trabajo", una parte de la fuerza de trabajo ya sean residentes o retornados, aspira a que su trabajo signifique no sólo un medio de subsistencia sino de realización personal a menudo ligada al "aporte", a la utilidad prestada a su sociedad y a su desarrollo. En muchos retornados, especialmente en aquellos más politizados, este anhelo es tal vez más fuerte que en los chilenos residentes porque vivieron tantos años sintiéndose ajenos y realizando trabajos carentes de dicho sentido. Al regreso, se dan cuenta de que también en Chile los trabajos con sentido son escasos y que ya están ocupados por chilenos que jamás se movieron de Chile. La búsqueda de "sentido" puede convertirse en un impedimento para aceptar las posibilidades que ofrece el mercado actual y también para iniciar un camino progresivo, hacia el trabajo con sentido.

El factor político juega un papel significativo en la obtención de empleo de los retornados. En primer lugar, hay un grupo de retornados cuyos antecedentes restringen necesariamente su búsqueda a medios amigos o solidarios y dificultan la búsqueda por vías formales (avisos en el diario, por ejemplo). También se ven bastante limitadas las personas que vienen de países socialistas y en especial de Cuba. (Hemos sabido de casos en que los empleadores los contratan pero les piden mantener silencio respecto de su pasado, lo que constituye una situación humana dentro del lugar de trabajo sumamente difícil).

La mayoría de los retornados no sufre, sin embargo, de limitaciones tan severas. Ser retornado constituye indudablemente un rótulo, un distintivo, que en las condiciones políticas actuales es más desfavorable que favorable, pero que sin embargo, no constituye una condición suficiente, ni para ser contratado en el ámbito solidario ni para ser rechazado en forma categórica en el mundo de la empresa privada. En esos ámbitos, otras características de los retornados tales como el hecho de traer un financiamiento de fuera o el poseer determinadas habilidades o conocimientos pueden compensar el hecho de ser retornado. En el sector público en cambio y en las Universidades el rótulo de "retornado"

parece ser un obstáculo muy importante para ser contratado (ver anexo III). Dar a conocer al público quiénes son verdaderamente los retornados contribuiría, en parte, a desvirtuar mitos o ideas preconcebidas. También sería importante resaltar el "aporte" que pueden efectuar muchos retornados, tanto en un sentido tecnológico como de nuevas pautas culturales, favorables al desarrollo de nuestro país.

3. TIPOLOGIA DE LOS RETORNADOS

Es posible identificar los principales grupos de retornados de acuerdo al área económica a la cual éstos aspiran a integrarse laboralmente. Utilizando las definiciones anteriores de sectores abiertos y cerrados es posible intentar una tipología de los retornados, cuyo propósito apunta a un mejor diseño de políticas específicas para cada grupo o sector de retornados.

Respecto de los sectores abiertos se pueden distinguir los siguientes grupos:

- a) Profesionales independientes; estos son profesionales que pueden ejercer libremente su profesión. El mayor obstáculo lo constituyen los gastos de instalación y obtención de los primeros clientes. Ejemplos en este grupo son médicos y dentistas.
- b) Profesionales de áreas dinámicas; estos son profesionales que si bien no ejercen libremente, trabajan en los sectores dinámicos de la economía. Por ejemplo, profesionales en el área frutícola, forestal, pesquera, minera, etc. El mayor obstáculo en este grupo es probablemente político (incertidumbre de los empresarios locales respecto de los retornantes).
- c) Emprendedores; en este grupo se consideran los individuos que han demostrado una mayor capacidad empresarial, tanto en el país como en el exterior. El mayor problema en este caso puede ser la ausencia de capital de trabajo para comenzar una nueva actividad.

- d) Trabajadores por cuenta propia; la mayoría de los trabajadores por cuenta propia o que poseen una formación para desempeñarse como tales podrán encontrar empleo con una relativa mayor facilidad en sus respectivas áreas. Al igual que en el caso de los profesionales independientes, el mayor obstáculo será el gasto de instalación.

En relación a los sectores cerrados los principales grupos son:

- e) Profesionales en ciencias sociales; en este grupo se consideran investigadores y profesionales del área de las ciencias sociales: economistas, sociólogos, asistentes sociales, científicos políticos, educadores, etc. En este caso el empleo en el sector público se encuentra limitado y en el sector privado los recursos actuales son insuficientes para absorber a todos los retornantes.
- f) Profesionales en áreas no dinámicas; en este grupo se ubican los profesionales que trabajan en actividades no dinámicas desde el punto de vista de la economía chilena. Por ejemplo, arquitectos, algunas especialidades de ingenieros, algunas especialidades de abogados. En general este grupo está afectado por las condiciones económicas generales y dada su calidad de no independiente, también puede estar afectado por trabas políticas entre empresarios locales y los retornantes.
- g) Trabajadores sin calificación o con calificación en actividades no dinámicas; en este grupo se consideran la mayoría de los trabajadores no profesionales, y al igual que el grupo anterior su situación dependerá de la situación económica general del país.

4. POLITICAS DE EMPLEO

Antes de entrar a un análisis más detallado de los programas que se proponen en este estudio, resulta conveniente definir algunos criterios que deben ser considerados en el diseño de políticas de empleo. Las políticas de empleo deben atender a las características económicas e institucionales de cada actividad económica. A su vez, los esfuerzos de los programas de empleo deberán centrarse en aquellas actividades donde la generación de empleos para los retornantes sea más compleja. Ello ocurrirá en general en los sectores cerrados. También se hará referencia aquí a algunas políticas complementarias, que inciden directamente en la inserción laboral de los retornados.

4.1. Políticas de inserción laboral

A continuación se entregan algunos criterios para las políticas de empleo en los sectores antes definidos. En los sectores abiertos se consideran dos áreas de trabajo:

- a) Políticas de apoyo al retornante para ingresar al mercado como trabajador independiente. Cuando el retornante posee una habilidad o profesión que puede ejercer libremente, éste es probablemente el camino más corto y seguro para obtener un empleo. Sin embargo, la sola

existencia de la capacidad de trabajo no garantiza la posibilidad de empleo remunerado. Normalmente se presentarán varios obstáculos que deben ser superados. Hacia estos obstáculos deben encaminarse las políticas en esta área.

Una primera área de trabajo es el apoyo financiero de instalación. Aunque la mayor parte de las veces estos requerimientos son pequeños, ellos resultan indispensables para iniciar una actividad. Es posible que el mercado financiero formal pueda ser utilizado en este sentido, pero por las limitaciones de este mercado puede ser necesario complementar su acción, ya sea para reducir el costo financiero de los recursos o para que el interesado pueda acceder a programas crediticios existentes.

Hay que tener presente que un obstáculo serio para obtener crédito puede ser la condición de retornado, el hecho de no poder acreditar experiencia laboral en Chile en los últimos años, salvo si se trata de individuos con un ahorro personal significativo. Por dicha razón, va a ser necesario, en la mayoría de los casos contemplar líneas de crédito especiales para retornados, con el aval de alguna institución internacional o nacional.

En segundo lugar, en la mayoría de los casos iniciar actividades como trabajador o profesional independiente requiere de la experiencia acumulada y de contactos en el área. Más aún, en determinados casos una inserción laboral independiente requiere de alguna iniciativa colectiva, la cual debe ser concertada entre los interesados. Aquí se hace necesario una labor de coordinación y de una asesoría laboral para los retornados.

b) Políticas de apoyo para profesionales y trabajadores de sectores dinámicos. En el caso de profesionales y trabajadores de sectores dinámicos el problema principal para obtener empleo es el político-institucional, dado por la condición de retornante.

Respecto de los sectores cerrados se consideran las siguientes áreas de trabajo:

a) Políticas de creación de empleo productivo. Una alternativa para el problema de empleo de los retornantes es la creación de empleo a través de nuevas inversiones. En general el principal problema de esta alternativa radica en el alto riesgo económico de las inversiones nuevas cuando no nacen de algún esquema de factibilidad y eficiencia económica. En este sentido es más conveniente considerar la creación de empleos productivos con participación de retornantes, pero a partir de las condiciones de trabajo y desempleo que existen hoy en Chile, y previo un estudio de factibilidad.

Respecto a este último aspecto la experiencia acumulada en el área de creación directa de empleo, así como las condiciones depresivas por las que atraviesa la economía chilena, sugieren un avance cauteloso en el diseño y materialización de inversiones nuevas.

Por otra parte, dado el perfil profesional de los retornantes y el tipo de empleos productivos que sería posible generar, los retornantes deben ser concebidos como un aporte a empresas, que incluyan la participación de desempleados chilenos.

b) Políticas de apoyo para investigadores en ciencias sociales. A pesar de los problemas de empleo en este sector, es necesario reconocer la existencia de un grupo de profesionales con trayectoria en el área de la investigación y que aspirarán a mantenerse en esa actividad. Normalmente este grupo está constituido por personas con menos flexibilidad para iniciar algún tipo de reorientación profesional, por razones de experiencia y edad.

Desde el punto de vista del desarrollo intelectual del país resulta conveniente que este grupo se mantenga ligado a la actividad de investigación y enseñanza, aunque en el momento actual esto no pueda expresarse a través de canales efectivos.

En este sentido se hace necesario diseñar algunas políticas para absorber dichos profesionales en los centros de investigación privados. Estos últimos han manifestado su buena disposición al respecto, a pesar de que cualquier iniciativa requiere tener su financiamiento autónomo. Aparentemente la única alternativa aquí es la mantención de los programas de becas que en esta área se han implementado.

c) Políticas de calificación de retornantes no calificados. Debemos contemplar que una parte de las personas con intención de retorno no posee en la actualidad una calificación profesional en sentido amplio. Dada la elevadísima tasa de desempleo chileno, un retorno en dichas condiciones es altamente riesgoso por cuanto se entra a competir con una gran masa de desempleados locales con las mismas características, pero que tienen a su favor el estar relativamente habituados a bajos niveles de vida y a la incertidumbre. Las personas no calificadas en los países de acogida estaban en cambio habituadas a recibir salarios decentes por la realización de trabajo no calificado (aseo, mantención, vigilancia, cuidado de niños) y a la protección estatal (seguridad social).

Para este tipo de personas, sería conveniente considerar convenios de formación a realizarse en los países de acogida pero con miras a un retorno a Chile. La calificación se realizaría en función de las necesidades de la economía chilena. Los gobiernos asumirían parte del costo de dicha formación como una ayuda al retorno chileno.

5. POLÍTICAS COMPLEMENTARIAS

Aparte de las políticas ya mencionadas es necesario definir algunas políticas complementarias, directa o indirectamente vinculadas a la solución de los problemas laborales. Nos referiremos a la información y orientación, tanto de los exiliados como de los retornados y también a la organización de grupos de retornados.

a) Información y orientación

La información y la orientación cumplen varias funciones. En primer lugar, permiten acortar la distancia entre el retornante y Chile, familiarizarlo nuevamente con su país, que ha cambiado mucho en casi doce años. Como decíamos anteriormente, el mercado laboral ya no es el mismo, las reglas de juego son diferentes así como las características de cada actividad específica.

En segundo lugar, acortan también el período de inserción laboral porque ahorran energía y tiempo al retornado, ayudándole a definir los pasos que conviene dar en una situación determinada. Es una manera de acelerar un proceso que el retornado hará de todos modos por sí solo pero en un plazo más largo.

La orientación proporciona al retornado alivio psicológico, que puede paliar, al menos en parte, la

desorientación inicial, la sensación de soledad y de ser ajeno en el propio país. Si la orientación es bien concebida debiera consistir en acoger al retornado, en escucharlo, en mostrarle que su trayectoria en el extranjero ha sido valiosa y que importa aprovechar al máximo todo lo que pueda aportar al país.

La información debe cubrir por una parte todo lo que se refiere al mundo laboral: mercados laborales específicos (qué pasa dentro de tal o cual profesión u oficio), mecanismos para la revalidación de títulos, información acerca de remuneraciones, impuestos, previsión. Por otra parte, debe abarcar también los múltiples problemas no laborales que enfrenta el retornado: de salud, psicológicos, de vivienda, jurídicos, previsionales, educacionales. En cada tema es necesario informar acerca de instituciones, plazos, formularios, mecanismos, personas, costos, es decir acerca de todos los elementos que se debe contemplar para resolver cada problema.

Una política de información debe incluir dos direcciones: hacia el exilio y hacia las personas que ya regresaron a Chile. El campo de la información ya ha sido desarrollado. Una vez que se determinen cuáles son los ítems a cubrir, el diseño de una política debiera determinar en qué medida dichos ítems ya han sido cubiertos por distintos boletines o medios informativos (Vicaría, FASIC, Comisión Chilena de Derechos Humanos, etc.) y evaluar sus resultados: a quiénes y en qué medida se llega. Tal vez sea adecuado constituir una central de información, en que puedan surtirse distintas publicaciones o boletines.

Como dijimos anteriormente, no basta informar para que la gente sepa, y asuma el contenido de la información. Por este motivo es muy importante pensar en cuáles son los medios de comunicación y los formatos más adecuados para vencer la brecha entre los exiliados y Chile. La información testimonial, vivencial así como la utilización de medios audiovisuales parecen ser medios muy adecuados al propósito de acercarse realmente a

los exiliados. (Podría pensarse por ejemplo, en un audio visual que relate distintas experiencias de búsqueda de empleo en Chile).

La orientación se refiere a analizar junto con el retornado su situación laboral (trayectoria, expectativas, posibilidades) y proporcionarle diversos elementos (información, contactos, sugerencias) que puedan serle útiles para definir la estrategia laboral más adecuada. (Cuando sea posible, la orientación podrá inclusive derivar en colocación).

Cada una de las instituciones que ha tenido un programa de retorno ha cumplido, de alguna manera informal, un papel orientador respecto de los retornados. Lo que se propone aquí es formalizar la orientación y darle un carácter profesional especializado.

Muchos retornados se orientarán solos. Pero es necesario considerar una orientación sistemática, en especial para los trabajadores cuya profesión los ubica en algún sector cerrado de la economía y sobre todo para aquellos que necesitan una reconversión o reorientación profesional. En algunos casos, puede ser conveniente considerar la posibilidad de una reorientación profesional, utilizando recursos de formación del país de acogida.

b) Convivencia entre retornados

Es posible que algunos retornados necesiten, además del contacto proporcionado por una asesoría de información y orientación, de carácter necesariamente burocrático, de contactos y relaciones con otros retornados o con personas que en algún momento vivieron fuera de Chile.

Al parecer, los intentos de organizar grupos de retornados han tenido resultados efímeros. La tendencia más habitual es juntarse con amigos que se tenía en

Chile o con amigos de amigos. Esto no significa que no haya algunos retornados interesados en participar con gente desconocida, sobre todo en la primera etapa del regreso, por el simple hecho de querer compartir un pasado común y experiencias recientes en Chile.

Para satisfacer ese tipo de necesidades podría pensarse en facilitar encuentros, convivencias de retornados, tal vez con cierta periodicidad, que tengan una característica básica, el depender enteramente de los interesados. Se proporcionaría locales y algunos medios de contacto pero las reuniones nacerían y se mantendrían por iniciativa de los retornados.

Es importante sin embargo, no ilusionarse respecto de la capacidad cohesionadora del "ser retornado". Hay otros elementos más fuertes como base de grupo: la política, el deporte, el arte. Lo que sí puede ser muy adecuado es vincular a los retornados con los centros u organizaciones que más encarnan sus intereses y de los cuales están desconectados.

Tal vez daría también buenos resultados estimular la vida social entre retornados pertenecientes a un mismo programa de inserción: participantes en pequeñas unidades productivas, becarios. De ese modo se compartiría un pasado pero también un presente, lo que constituye un lazo más fuerte y motivador.

También podría ser importante crear vínculos en sentido inverso, de la comunidad chilena, por ejemplo a partir de los colegios profesionales, hacia los retornados; eso también debiera pasar por asociaciones de intereses específicos.

III. PROGRAMAS ACTUALES DE APOYO AL RETORNO

Este capítulo del documento incluye dos partes. Por un lado programas específicamente concebidos para la inserción de los retornados, es decir las becas de retorno.

Por otro lado, se hace referencia a líneas programáticas de inserción laboral, que existen en nuestro país pero que no han sido concebidas para apoyar el retorno sino con propósitos mucho más generales. Nos pareció útil darlas a conocer y evaluar las posibilidades que brindan a los retornados. Se trata de las organizaciones económicas populares y de algunos programas estatales en el área de capacitación y empleo.

1. LAS BECAS DE RETORNO

1.1. Características de los actuales programas de becas

Entre los programas diseñados para dar apoyo a los exiliados chilenos que retornan al país, hay que destacar los programas de becas administrados por dos instituciones: World University Service (WUS), organismo internacional no gubernamental formado por académicos, intelectuales y profesionales, y la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC).

El programa de becas de retorno del WUS se inicia en 1978. Es financiado por SIDA (Suecia) y desde el primer concurso ha becado a 283 retornados (y a 66 residentes). Las becas del WUS financian proyectos de estudio, de educación y de acción en diversas áreas (Derechos Humanos, 12.5% de los proyectos; Sindical, 11.9%; Académicos, 10.3%; Economía, 10.3%; Comunicación, 7.9%; Salud, 7.9%; Educación, 7.8%; Cultural, 7.0%; Tecnológica, 6.4%; Estudiantil, 6.1%; Organización campesina, 4.8%). Para el desarrollo de los proyectos se cuenta con el patrocinio de instituciones que acogen al becario sin que el patrocinio implique responsabilidades respecto al financiamiento, ejecución o seguimiento del proyecto. La mayor parte (40%) de las instituciones que hasta ahora han patrocinado los proyectos de beca pertenece a la llamada área académica informal. El resto de

las instituciones patrocinadoras corresponde al área de Derechos Humanos (13.2% de las instituciones), Sindical (12.1%), Iglesias (5.5%), Académico formal (5.1%), Estudiantil (4.9%), Cultural (4.5%), Comunicaciones (3.6%).

Las becas WUS ascienden a US\$ 300 mensuales, por un período de un año.

WUS realizó en 1984 una evaluación de su programa de becas, considerando la información proporcionada por una encuesta a 50 becarios (76% de ellos con estudios universitarios) y entrevistas a 17 instituciones patrocinantes. Esta evaluación indica que en el momento de la entrevista solamente un 16% de la muestra estaba desempleado y que este grupo tendía a estar compuesto por los becados del último concurso (198). Todos los que habían sido becados en el primer concurso tenían empleo. La obtención de empleo en un 54% se produjo inmediatamente después de terminada la beca, aunque solamente un 35% de los becados consigue un empleo en la institución que los patrocinó. Un 64% de la muestra trabajaba como profesional. Un 42% había conseguido un empleo permanente, 25% trabajaba según proyectos (a contrato) y 10% realizaba trabajos esporádicos.

FASIC otorga sus primeras becas (financiadas por Ayuda Ecuémica) en abril de 1983. El objetivo general del proyecto se define como un apoyo a la inserción de los retornados a la realidad chilena, a través de la obtención de un trabajo remunerado. Hasta noviembre de 1984, FASIC había otorgado 151 becas (139 becas laborales y 12 becas para estudiantes), de acuerdo a tres modalidades:

- a) el becado trabaja gratuitamente en una institución o empresa para que ésta, al término de la beca lo contrate en forma permanente;
- b) "beca de título", que constituye un subsidio para pagar tesis, examen de grado, etc.

- c) "beca de empalme", que se otorga en casos excepcionales para cubrir períodos hasta obtener beca de otra institución.

La orientación general de este programa es vincularse con instituciones patrocinadoras, de preferencia empresas o instituciones "tradicionales" (escuela, centros médicos, etc.), ya que en ellas las posibilidades de inserción laboral definitiva serían mayores que en el área de investigaciones sociales o instituciones solidarias. Otra orientación importante es abarcar todo el espectro social. Sin embargo, un estudio de Abril de 1984 sobre 75 becados, indicó que 52 de ellos eran profesionales. Una de las razones que explicaría este hecho es que la mayoría de los postulantes eran profesionales, residentes en Santiago. Un análisis posterior (sobre 203 postulantes retornados entre mayo de 1983 y mayo de 1984) muestra que la proporción de no profesionales ha aumentado.

De acuerdo a una primera evaluación de FASIC basada en información sobre 41 casos de becados, resulta que 73.2% de este grupo de becados (30 casos) había obtenido un empleo permanente. Las remuneraciones obtenidas en estos empleos en relación al monto de la beca indican que 6/16 casos ganaban menos del 50% de la beca y 5/16 casos ganaban más del doble de la beca.

Las evaluaciones que WUS y FASIC han realizado de sus programas de becas indican que, aún cuando una proporción importante de los becados había obtenido algún tipo de empleo, no hay seguridad de que en las próximas generaciones de becados se logren resultados similares. En el futuro, es posible que los postulantes a becas tengan características distintas (una mayor proporción de personas jóvenes o sin profesión, por ejemplo), o que las instituciones patrocinadoras deban ser otras, ya que la esfera de las instituciones solidarias o informales iría agotando su capacidad de acoger nuevos grupos de retornados. Esto significa que los factores que han facilitado la ubicación de los primeros grupos de becados podrían ir desapareciendo.

En las evaluaciones de WUS y FASIC se ha recogido una serie de sugerencias y recomendaciones entre los mismos becarios e instituciones que han otorgado patrocinio. Algunas de estas recomendaciones, que se presentan a continuación, resultan de gran utilidad para plantearse los problemas que enfrentan los programas de becas y sus posibles soluciones.

1.2. Recomendaciones planteadas en informes de WUS y FASIC

Se pueden agrupar en cuatro temas principales: A) postulación y selección, B) patrocinio y proyectos, C) relación con el becario y D) ayuda económica. (Se indica la procedencia de las distintas recomendaciones).

A) Postulación y selección

a) En los informes de evaluación de ambas instituciones aparece como recomendación que se haga una difusión más amplia de los programas de beca, de modo de evitar que esta posibilidad de ayuda al retorno sea "acaparada por pequeños grupos en el exterior". Se sugiere enviar información sobre instituciones patrocinadoras, temas de proyectos, etc. a instituciones que se ocupan de los refugiados u otras entidades que faciliten una difusión amplia.

b) Se recomienda que se determinen dos fechas fijas de postulación cada año, para evitar esperas excesivamente largas (FASIC).

c) Se debería considerar también la postulación desde el extranjero (FASIC).

d) La falta de patrocinio no debería ser una limitante a la postulación (FASIC).

e) Ampliar el comité de selección y dar menor importancia al proyecto en el proceso de selección,

para así dar mayores facilidades de postulación a los no profesionales (WUS).

B) Patrocinio y proyectos

a) Se recomienda elaborar un catastro de instituciones patrocinadoras, donde se incluyan las áreas de trabajo de estas instituciones, sus prioridades y sus necesidades de profesionales y técnicos. Elaborar también un folleto informativo sobre las instituciones patrocinadoras (WUS), incluyendo instituciones particulares de educación, pequeños industriales, etc. tratando de que los patrocinantes conozcan el problema del exilio y actuando con cautela en las instituciones y sectores en que no operan criterios de solidaridad, como el sector comercio, por ejemplo (FASIC).

b) Como para los becarios resulta problemático conseguir patrocinio, la institución becaria podría obtenerlo más fácilmente. Se recomienda buscar patrocinio en provincias y no restringirse a las instituciones del área informal o a aquellas que se financian desde el exterior (FASIC). También WUS recomienda dar mayor importancia a la búsqueda de patrocinio en el área formal y al desarrollo de proyectos relacionados con el área productiva y de acción.

c) Se sugiere que en lo posible el becario se incorpore a proyectos que ya están funcionando. Que no se exijan proyectos nuevos, especialmente porque muchas personas no tienen la calificación necesaria para formular un proyecto propio. Se recomienda que el trabajo del becario contribuya a las actividades normales de la institución patrocinadora, con lo cual se evitaría el riesgo de "paternalismo" al acoger al becario (WUS).

d) Tratar de asegurar continuidad entre las actividades desarrolladas durante la beca y el período posterior. Que la organización patrocinadora ofrezca posibilidades de empleo futuro al becario (WUS). Que la institución patrocinadora firme un contrato de trabajo con el becario, con previsión y sueldo mínimo, para que al término de la beca éste pueda solicitar subsidio de cesantía (FASIC).

e) Se recomienda que exista diálogo previo entre la institución patrocinadora y el becario. Que se precisen las atribuciones que la institución tiene respecto al becario (WUS).

f) Realizar reuniones con los tutores que las instituciones asignan a los becarios. Estas reuniones tendrían como finalidad motivar a los tutores en la realización de su trabajo de asesoría (WUS).

g) Se sugiere buscar una mayor coordinación entre las instituciones patrocinadoras, de modo que puedan compartir experiencias y buscar conjuntamente soluciones laborales para los becarios (WUS).

C) Relación con el becario

a) Se sugiere que las instituciones que otorgan las becas mantengan un contacto más estrecho con los becarios, lo cual significaría, por una parte, mayor asesoría en la formulación de los proyectos (especialmente aquéllos que se formulan en el exterior, en que hay más dificultad de obtener información y evaluar las áreas de mayor interés), y también una comunicación regular con los becarios para entregarles elementos de la realidad nacional (WUS).

b) Se considera positivo que la institución realice un seguimiento de los becarios y que diseñe instancias de vinculación entre ellos para el intercambio de sus experiencias. (WUS y FASIC)

c) Asimismo, se estima conveniente que los becarios desarrollen actividades comunes, tales como talleres, convivencias, etc. (WUS). Para aquellos que trabajan por cuenta propia se recomienda realizar visitas frecuentes. En general, se sugiere considerar los factores psicológicos; tener reuniones periódicas; evaluar la relación de los becarios con sus compañeros de trabajo (a veces se sienten privilegiados porque el monto de la beca es superior a las remuneraciones de sus compañeros, a veces también hay rechazo político). (FASIC)

D) Ayuda económica

a) Se recomienda que el monto de la beca debería considerar, además del número de cargas familiares (incluyendo los cónyuges cesantes), el costo de vida de la provincia en que va a vivir el becado, la eventualidad de gastos en material, etc. (FASIC).

b) El monto de la beca debería estar en relación con el número de personas dependientes del becado (WUS).

c) Debería considerarse financiamiento adicional para otros gastos (trabajo en terreno) (WUS).

d) La forma de pago debería ser flexible, ajustándose a las necesidades del becario, por ejemplo, entregando en una primera etapa los 2/3 del total, porque al principio hay más gastos, o entregando una suma acumulada de dos meses o más para comprar implementos. En el caso de los que trabajan por cuenta propia, a la mitad del período se les podría dar el resto de la beca, si tienen necesidad de financiar un proyecto de inversión (FASIC).

e) Con respecto a la compatibilidad de la beca con otros ingresos que reciba el grupo familiar, se sugiere poner un límite (por ejemplo, no superior al 75% de la beca) (FASIC).

f) Se recomienda hacer estudios para evaluar las posibilidades de empresas autofinanciadas. Por ejemplo, que varios becados se reúnan y creen su propia fuente laboral (FASIC).

g) Se debería tratar de dar una solución a los problemas de educación (becas escolares), salud y vivienda (FASIC).

2. LAS ORGANIZACIONES ECONOMICAS POPULARES

Muchas instituciones del área alternativa han desarrollado distintos programas de apoyo destinados a los sectores de ingresos más bajos, que han estado especialmente afectados por la crisis de empleo durante estos últimos años. Bajo el nombre de Organizaciones Económicas Populares (OEP) (*) se ha intentado caracterizar una variedad de experiencias asociativas que han surgido para enfrentar los problemas de subsistencia y satisfacción de necesidades básicas. Estas organizaciones, basadas en principios autogestionarios, de solidaridad y ayuda mutua, combinan sus funciones económicas con actividades sociales, culturales y educativas. En general, están integradas por trabajadores de muy bajos ingresos por lo cual no se ajustan necesariamente a las características del grueso de los retornados.

Las OEP abarcan una variedad de forma y propósitos:

- talleres laborales, de producción de bienes y servicios, que usan tecnologías simples, de tipo artesanal y son operadas por personas que tienden a poseer escasa calificación previa y baja dotación de capital y medios de producción.

(*) Ver, Luis Razeto y otros. "Las Organizaciones Económicas Populares", PET, Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, 1983.

- organizaciones para abastecimiento y consumo básico: comedores infantiles y populares, ollas comunes, comités de abastecimiento y "comprando juntos", huertos familiares y minigranjas.
- servicios comunitarios: grupos de salud y vivienda, comités de cesantes, sindicatos de trabajadores independientes o eventuales.

En la región metropolitana se estima que en 1984 había más de 700 OEP vinculadas a algún apoyo institucional (*) en las que participaban alrededor de 120.000 personas.

Los problemas identificados en las evaluaciones sobre estas experiencias son complejos: tendencia a una excesiva dotación de trabajo en relación al capital y a confundir propósitos de solidaridad con criterios de eficiencia económica; falta de conocimientos técnicos de comercialización; dificultad para acceder a mercados más amplios y estables; a veces incapacidad de superar los límites de la producción para el autoconsumo y la subsistencia; falta de coordinación en aspectos como la compra de materias primas, la promoción de los productos y el intercambio entre OEP; falta de posibilidades de capacitación para los participantes en las OEP; tendencia a prolongar la dependencia de las OEP respecto a las instituciones de apoyo, las que resuelven al menos parte de los problemas de financiamiento, gestión y comercialización de las OEP.

Estas organizaciones, que para algunos representan un modelo alternativo, el germen de nuevas formas de organización económica y social, se mantienen por ahora en la precariedad que les permite la situación general del país. El objetivo, según uno de los participantes al taller organizado por PET y CEPAL, es pasar de ser una estrategia de sobrevivencia a ser una estrategia de desarrollo. Para los que retornan del exilio, sin embargo, las OEP no ofrecen un albergue seguro, sino solamente un conjunto de experiencias de las cuales podrán sacar algunas lecciones.

(*) Ver, PET, CEPAL. "Taller Mercado y Organizaciones Económicas Populares", Santiago, Noviembre 1984, p.15.

3. ALGUNOS PROGRAMAS ESTATALES EN EL AREA DE CAPACITACION Y EMPLEO

3.1. Oficinas Municipales de Colocación

En 1977 este servicio gratuito de intermediación entre oferta y demanda de mano de obra se inicia a nivel municipal en todo el país. Desgraciadamente, no se dotó a las municipalidades de los recursos necesarios para desempeñar adecuadamente esta función. Las oficinas de colocación tienen fuertes deficiencias de personal calificado y muchas de ellas han trabajado con personal del PEM. Estas oficinas sirven a una proporción relativamente baja de la fuerza de trabajo desempleada. En 1984 se inscribió un total nacional de 113.089 personas que buscaban trabajo (aproximadamente 14% del total de desempleados) y de ellos, se logró colocar solamente a 27.731 personas, es decir al 24.5% de los inscritos. La mayor parte de la actividad de este servicio de colocación se concentra en la Región Metropolitana, que en 1984 registró el 53% del total de inscritos y el 75% de los colocados.

En general, las personas que acuden a buscar trabajo en las oficinas Municipales de Colocación tienen bajos niveles de calificación y las vacantes que se reciben también tienden a ser de bajos requerimientos. Esto quiere decir que los retornados, en una proporción importante, no podrán utilizar este sistema como mecanismo de búsqueda de empleo.

3.2. Programas de Capacitación

El Estado destina una cantidad de recursos a financiar acciones de capacitación ocupacional. Sin embargo, una parte importante de estos recursos está orientada a financiar la capacitación realizada en las empresas, especialmente empresas de tamaño intermedio o grande, las que tienden a capacitar más a los niveles ocupacionales más altos, o sea profesionales, ejecutivos. La otra modalidad de financiamiento estatal consiste en cursos de capacitación para trabajadores desempleados o trabajadores por cuenta propia que hayan sido clasificados en los índices de extrema pobreza. Esto quiere decir que el Estado no financia programas de capacitación ocupacional para trabajadores que deseen tomar cursos sin ser enviados por la empresa en que trabajan, ni para trabajadores que no estén en situación de extrema pobreza. Esto limita considerablemente el acceso que los retornados podrían tener a este beneficio.

3.3. Programas de Apoyo a la Pequeña Empresa

En el último tiempo parece haberse reactivado el interés por apoyar empresas de menor tamaño, luego de largos años en que las esferas dominantes en el gobierno consideraban este sector como indigno de recibir apoyo debido a su característica "ineficiencia", "tradicionalismo" y desventajas para enfrentar con éxito mercados competitivos y exigentes. Ahora se vuelve a reconocer la necesidad de apoyar la pequeña empresa para reactivar su mayor capacidad de generación de empleo. El servicio de Cooperación Técnica, organismo filial de CORFO, tiene una serie de programas de apoyo a la pequeña empresa: líneas especiales de crédito, asistencia técnica y capacitación en gestión empresarial. Los retornados que tengan proyectos para instalarse como pequeños empresarios podrían beneficiarse de algunos de estos programas.

- Desde 1983 se ha impulsado el PAEM (Programa de Apoyo a las Empresas de Menor tamaño), destinado a otorgar asistencia integral (crédito y asistencia técnica) a empresas de hasta 9 personas y que posean un activo fijo superior a 2.000 U.F. El PAEM ha abierto oficinas a nivel comunal en varias regiones del país.

- Hay un programa conjunto de SERCOTEC (Servicio de Cooperación Técnica) y PROCHILE para el fomento de exportaciones de la pequeña, mediana industria y artesanado, que está operando desde 1983. Como parte de este programa se han constituido comités de productores en diversos rubros: metales, cerámica, lapidación de piedras preciosas y se pretende colocar US\$ 2 millones anuales en productos de artesanía. Los medianos y pequeños industriales que cuentan con una base de producción exportable, reciben asistencia técnica, capacitación, apoyo para la búsqueda de mercados, promoción y comercialización de sus productos en el exterior.

- SERCOTEC pretende formar un Banco de Proyectos para pequeños y medianos inversionistas, para lo cual se estudian diferentes ideas de proyectos de carácter industrial, hasta darles un grado de análisis que permita motivar a inversionistas para iniciar actividades fabriles, reduciendo los riesgos. (Se adjunta listado de proyectos disponibles en el SERCOTEC en el Anexo IV).

- SERCOTEC cuenta también con programas destinados a capacitar a pequeños empresarios en materias de gestión de la empresa, entregando asistencia técnica como complemento a los cursos teóricos.

- Otro de los programas de SERCOTEC promueve la formación de organizaciones de pequeños y medianos empresarios para enfrentar problemas comunes: subcontratación industrial, centrales de abastecimiento y comercialización, etc.

- SERCOTEC cuenta también con un Centro de Información para la pequeña industria, con un Servicio de Consulta para resolver problemas empresariales y un boletín de distribución gratuita.

**IV. PROPOSICION SOBRE PROGRAMAS
DE APOYO AL RETORNO**

Las proposiciones que se presentan en este documento han sido formuladas de acuerdo a los siguientes criterios generales:

- Recoger la experiencia adquirida por las instituciones que han estado trabajando en esta área y proponer ideas que puedan hacer más eficientes las acciones de apoyo que se han realizado hasta ahora.

- Recomendar que los distintos programas de apoyo a los retornados formen parte de un esquema global de acogida a las personas que vuelven del exilio, y tengan un marco de referencia común aún cuando sean administrados en forma independiente por distintas instituciones.

- Dar prioridad a la solución de los problemas de empleo de los retornados, porque es uno de los aspectos más difíciles en la realidad chilena actual y al mismo tiempo un factor central en el proceso de reinserción de los retornados al país.

- Hacer que los mecanismos de apoyo faciliten al máximo la integración de los retornados a la realidad nacional, evitando la formación de "ghettos", o la excesiva dependencia de instituciones solidarias o informales. Fomentar el logro de situaciones en las cuales los propios retornados encuentren soluciones de largo plazo, reduciendo al máximo el asistencialismo respecto de quienes se acogen a estos programas.

- Mantener un alto grado de flexibilidad en el manejo de los programas para atender adecuadamente las distintas situaciones que enfrentan los retornados (según las ca-

racterísticas de su grupo familiar, de su experiencia ocupacional, de su vivencia del proceso de exilio y retorno). Avanzar en forma cautelosa en la implementación de los programas, tratando de conciliar su carácter experimental o piloto con una cobertura amplia.

- Generar un mínimo de estructuras burocráticas para la administración de los programas asegurando que los recursos disponibles sean destinados efectivamente a los beneficiarios: los exiliados y retornados.

1. EL CENTRO DE ACOGIDA

Hoy en día existen diversos programas de apoyo al retorno, de gran utilidad para los retornados, pero no hay un lugar, centralizado, al que puedan acudir desde el primer momento de su llegada a Chile, para recibir la información y orientación acerca de los distintos aspectos de su inserción. Por otra parte, se ha hecho sentir la necesidad de alguna instancia que facilite la inserción laboral de los retornados, poniendo en marcha y coordinando las políticas laborales antes mencionadas. Por último parece importante reforzar la coordinación de las instituciones de apoyo al retorno (*) y crear un espacio que facilite la convivencia y organización de los retornados. En estas circunstancias, pensamos que un centro polivalente, el Centro de Acogida, podría cumplir ese conjunto de funciones.

El Centro de Acogida comprendería los siguientes servicios o funciones: una oficina de recepción, un centro de información, una oficina de orientación general, un servicio de asesoría laboral y orienta

(*) Actualmente las principales instituciones chilenas de apoyo al retorno (Vicaría de la Solidaridad, FASIC, WUS, PIDEE, Comité Pro Retorno y Comisión Chilena de Derechos Humanos) se coordinan a través de la "Comisión Coordinadora del Problema Exilio Retorno".

ción ocupacional, y un servicio de apoyo a unidades productivas. Tendría también lugares de reunión y una cafetería.

La estructura jerárquica del Centro de Acogida incluiría un Director y un Consejo Directivo compuesto por (a) representantes de las distintas instituciones que desarrollan programas de apoyo al retorno (b) representantes del CIM y del ACNUR (c) el Director del Centro de Acogida.

Respecto al personal del Centro de Acogida, pensamos que debiera iniciarse la experiencia con una dotación mínima de personal y que éste aumentase en función del flujo de personas que acuden al Centro. Entre 8 y 10 personas, incluyendo profesionales y personal administrativo, cubrirían las necesidades iniciales del Centro.

Hemos estimado el costo de este programa entre 30 y 50.000 US\$ anuales.

GRAFICO N° 1
Estructura Jerárquica del Centro de Acogida

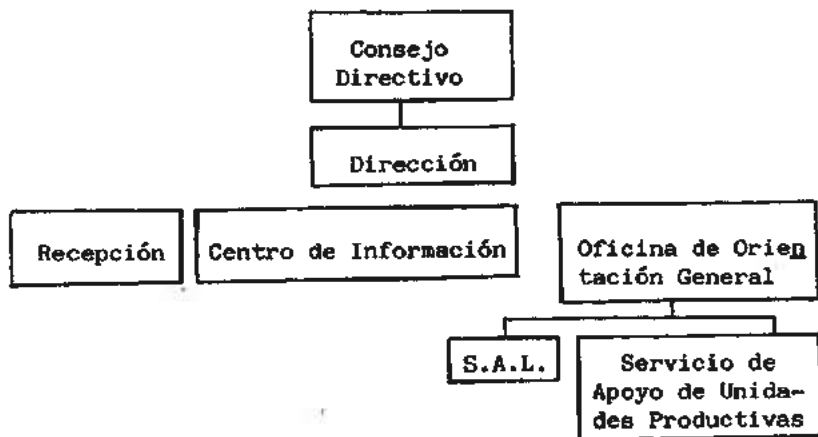
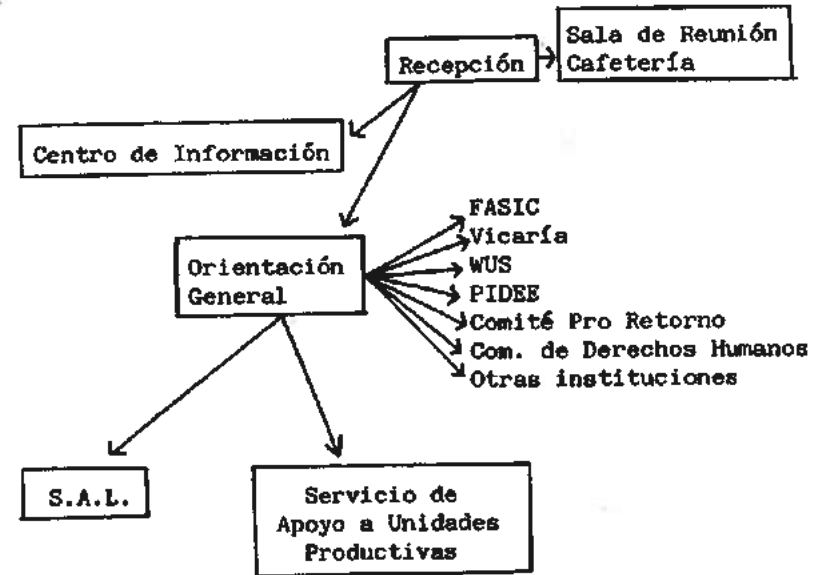


GRAFICO N° 2
Funcionamiento del Centro de Acogida



A continuación se especifican las tareas de los servicios del Centro de Acogida.

1.1. La recepción

Como su nombre lo indica, este servicio tiene por finalidad recibir a los retornados y dirigirlos hacia el servicio dentro del Centro de Acogida que mejor responda a sus demandas. Podría ser conveniente que en la Recepción quedase un registro del servicio solicitado y de los datos personales de las personas que han acudido al Centro.

1.2. El servicio de información

Uno de los factores más importantes en el proceso de exilio-retorno es la escasa información con que cuenta el exiliado/retornado y su familia para tomar decisiones claves: cuándo volver, dónde vivir, cuánto necesita ganar, dónde trabajar y cómo conseguir un empleo, dónde educar a los hijos, con quién conectarse, a quién recurrir, etc. Por lo tanto, creemos que cualquier esquema de apoyo al retornado debe centrarse en facilitar el acceso a distintos tipos de información que el retornado pueda manejar en el contexto de su vida cotidiana, antes y después de regresar al país.

El servicio de información estaría a cargo de una o más personas responsables de recoger y actualizar los distintos tipos de información, de difundirlos, ya sea a través de un Boletín, o por otros medios y de responder a consultas específicas.

En el servicio de información el retornado (o el exiliado) podría solicitar información respecto de:

- Instituciones que brindan servicios especializados de apoyo a retornados (becas, atención psicológica, servicio jurídico, educación, etc.)
- Vivienda: servicio de corretaje de propiedades en oficinas que dan atención especial a retornados, datos sobre casas para ser compartidas por más de una familia, arreglos transitorios para resolver el problema de vivienda, situación de vivienda en regiones, etc.
- Salud: información sobre sistemas previsionales de salud y sus requisitos, información sobre centros médicos que atienden con tarifas rebajadas, otros programas asistenciales de salud estatales y privados.
- Sistemas bancarios: requisitos para optar a créditos, etc.

- Sistema tributario.

- Legislación laboral.

- Educación: costos, tipos de establecimientos, sistemas de becas y créditos estudiantiles, tramitaciones para reconocimiento de títulos y estudios en general, etc.

- Programa del área alternativa: instituciones solidarias, talleres, formas de asociación de tipo cooperativas, "comprando juntos", grupos de reflexión y convivencia de iglesias, centros de tecnología apropiada, etc.

- Programas de recreación: cine-clubes, centros de arte, centros deportivos, talleres literarios, plásticos, etc.

- Organizaciones sindicales y gremiales: formas de participación, servicios que entregan.

- Programas estatales de apoyo a sectores de actividad económica (artesanía, pesca, agricultura, actividades de exportación), tipos de empresa (pequeñas empresas), subsidios (habitacional, de cesantía, de vejez, etc.).

- Servicios ofrecidos, ayuda mutua y otras actividades que se desarrollen dentro de la comunidad de retornados.

El Servicio de Información editaría regularmente un Boletín destinado al público de exiliados y retornados. Para la edición del Boletín habría que utilizar el resultado de las experiencias ya realizadas por otras instituciones. Por ejemplo, el Comité Pro Retorno de Exiliados edita el Boletín "Por el Derecho a Vivir en la Patria" y FASIC edita el Boletín "Chile-Retorno". En estas y otras publicaciones periódicas se incluye información acerca de actividades de grupos de chilenos en el exterior, actividades de organizaciones relacionadas con el retorno en Chile, se reproducen documentos de interés (artículos periodísticos, homilias, entrevistas), se informa sobre procedimientos y trámites (aduana, legalización de documentos, reconocimiento de estudios y títulos), se informa sobre aspectos tales como la situación ocupacional en el país, la situación de vivienda (cánones de vivienda por comunas según aparecen en la pren-

sa), costo de la vida (índices de precios por productos, valor del dólar).

El Boletín y otros medios de información, tales como hojas informativas, periódicos o folletos podrían ser un medio eficaz para desarrollar campañas de sensibilización sobre el problema de exilio-retorno en distintas esferas de la realidad nacional e internacional. Se podría difundir testimonios, experiencias y resultados de los programas de apoyo al retorno.

Las informaciones acopiadas en el Centro de Información podrían servir también para alimentar otros medios de difusión de grupos de chilenos en el extranjero y medios de comunicación nacionales (revistas, diarios) que deseen colaborar en las acciones de apoyo a los retornados.

Sería importante también evaluar el impacto de los distintos medios de comunicación y privilegiar aquellos que resulten más adecuados, (por ejemplo, la línea testimonial por medios audiovisuales).

1.3. La oficina de Orientación General

En dicha oficina el retornado será atendido por él o los orientadores del Centro de Acogida. El orientador conocerá en detalle los problemas característicos del proceso de exilio-retorno y será capaz de asesorar al retornado en la manera de resolver estos problemas, aportando información, contactos, referencias, etc. El orientador estará al tanto de los servicios y oportunidades ofrecidos tanto en el área alternativa como en el resto de las actividades regulares del país. El retornado recibirá información más específica sobre problemas determinados y será entonces referido a instituciones especializadas. Por ejemplo a WUS, FASIC en el caso de otorgamiento de becas, PIDEE para resolver problemas que afectan a niños (becas de estudio, terapias, talleres recreativos), servicios de la administración

pública, instituciones académicas y otras. Esto significa que desde la Oficina de Orientación General, el retornado podrá seguir distintas rutas: hacia instituciones del área solidaria, pública, privada o hacia otros servicios dentro del mismo Centro de Acogida. Si se tratara de problemas relacionados con la situación ocupacional del retornado, tendría que dirigirse al Servicio de Asesoría Laboral.

1.4. El Servicio de Asesoría Laboral y Orientación Ocupacional

Este servicio cumpliría las funciones de orientación ocupacional y de colocación. El orientador ocupacional debería tener un conocimiento adecuado de la situación ocupacional general y de mercados de trabajo específicos (sectoriales, por ocupación, en regiones, etc.). En función de este conocimiento, estaría conectado a una red de informantes-clave que colaboren en la búsqueda de empleo de los retornados. Identificar estas redes es una tarea difícil, porque los puntos de nexo entre personas o instituciones no siempre coinciden con la materia específica que interesa rastrear. Estos puntos de intersección se confunden con lazos de amistad personal, de compañerismo institucional, político o de otro tipo. Sin embargo, al menos sería deseable identificar algunas personas que ocupen posiciones privilegiadas en esas redes, porque acumulan mayor información, y la frecuencia de sus interacciones con otras instituciones o personas es alta. Estos "informantes" clave podrían ser reclutados con algún grado de compromiso para que ayuden a orientar la búsqueda de trabajo, y de oportunidades de inversión. Por ejemplo, en algunos casos los colegios profesionales pueden ser un medio de información importante, a veces son las universidades, los sindicatos, las instituciones eclesiósticas. La red no incluiría necesariamente a "empleadores", sino principalmente a personas con acceso privilegiado a información valiosa sobre oportunidades de empleo.

El orientador ocupacional enviaría al retornado a entrevistarse con uno o varios informantes-clave, que a su vez podrían dar orientaciones más específicas sobre dónde buscar empleo, a quién dirigirse, cómo debe presentarse el postulante: en algunos casos es importante cuidar desde la manera de vestir hasta la forma de presentar el curriculum. En la búsqueda de empleo, de los retornados es particularmente relevante dar una atención adecuada a los factores "no técnicos" o no estrictamente profesionales involucrados en el proceso de contratación. Los retornados probablemente tenderán a ser vistos como distintos a un postulante regular porque se supone que han participado activamente en política, porque han vivido o trabajado en el extranjero, porque pueden tener maneras de hacer o de reaccionar distintas, o más dificultades de adaptarse a las reglas internas de la organización, o de establecer relaciones "apropiadas" con los compañeros de trabajo. En general, el desarrollo de estereotipos respecto a los retornados debe ser un factor considerado en la asesoría que se les preste en la búsqueda de empleo. Mediante esta asesoría se trataría de superar posibles obstáculos a su contratación asociados a la condición de retornados.

Por otra parte, el Orientador Ocupacional debería evaluar las distintas posibilidades de empleo del retornado, considerando no solamente su calificación en términos de instrucción, títulos, experiencia ocupacional, sino en términos de un conjunto de factores que incluyen también la posesión de equipos, herramientas, tierras, viviendas u otros bienes inmuebles, empresas familiares, contactos personales o institucionales. La orientación consistiría en calibrar la dotación de recursos del individuo y su grupo familiar en función de las oportunidades de empleo reales o potenciales a que pueda aspirar en Chile. La Orientación Ocupacional también podría estar referida a la capacitación pre-retorno, que se analiza en el programa N° 4.

La colocación se refiere a la intermediación entre quienes ofrecen y quienes buscan trabajo. En el S.A.L. se recibirían los datos de las personas que buscan trabajo, que serían registrados en una ficha espe-

cial con información referente a: 1) edad, sexo, características familiares y educación del postulante; 2) experiencia ocupacional; 3) características del trabajo buscado; 4) expectativas de sueldo y carrera; 5) disposición a vivir en provincias, a aceptar distintos tipos de trabajo, traslados, reentrenamiento u otras condiciones especiales. Esta información se ubicaría en un kárDEX que se mantendría tan actualizado como sea posible. Por otra parte, el S.A.L. recibiría información sobre puestos de trabajo disponibles, que serían detectados entre empleadores interesados en: a) colaborar en la colocación de los retornados (empresarios cristianos, empresas relacionadas con las iglesias); b) en la contratación de personas que hayan adquirido calificaciones especiales en el extranjero (universidades y centros de investigación regionales).

En función de las solicitudes de empleo recibidas en el S.A.L. se pondrían en actividad las redes de contactos que fueran pertinentes según el caso, así como el registro de vacantes disponibles. Como la situación general de empleo es tan restrictiva, y la población atendida es pequeña, probablemente este servicio se prestaría en forma personalizada, atendiendo cada caso individualmente, sin que llegase a acumularse un gran número de vacantes; por ello, habría que impulsar además distintas formas de generación de autoempleo.

En lo que se refiere al desarrollo de actividades independientes y de pequeñas empresas, el Centro de Acogida ofrecerá la atención del Servicio de Apoyo a Unidades Productivas.

Al principio, el S.A.L. estaría a cargo de una persona responsable de la orientación y la colocación. Si el nivel de especialización del personal encargado de estos servicios.

1.5. Servicio de Apoyo a Unidades Productivas

El fomento de actividades ligadas a la generación de empleo es un objetivo prioritario en la situación chilena. En la medida que los retornados puedan contribuir a este objetivo, no sólo como una manera de solucionar su propia situación de empleo, sino también la cesantía de los chilenos residentes, resulta altamente positivo proporcionar mecanismos que apoyen sus esfuerzos.

El Servicio de Apoyo a Unidades Productivas cumpliría el rol de nexo entre los retornados que se interesen en desarrollar empresas u otras actividades generadoras de empleo y las diversas instituciones especializadas en aspectos tales como: asistencia técnica, crédito, comercialización, etc. En el programa N° 3, que se propone más adelante, se enumeran diversos criterios que parece conveniente considerar en relación a este tema. Por ahora basta sugerir que esta unidad del Centro de Acogida podría colaborar en la selección de los retornados que presenten proyectos de creación de empresas, evaluando las condiciones de "empresario" que tengan los postulantes. Esto sería sin duda un factor importante en la determinación del tipo de apoyo que sería necesario otorgar al proyecto.

En esta unidad del Centro de Acogida se podría también recoger un conjunto de proyectos o ideas de proyecto que se irían perfeccionando hasta ser presentados a las agencias de financiamiento u otras instituciones de apoyo, entre las cuales podría haber instituciones de los países de acogida que estén interesados en fomentar la repatriación de los chilenos.

En el Servicio de Apoyo a Unidades Productivas se podría facilitar el contacto entre los retornados interesados en realizar una actividad determinada y grupos de chilenos residentes que pudieran colaborar en la empresa, sea como socios, trabajadores o asesores.

Por otra parte, se podría dar a conocer los programas de apoyo a proyectos productivos de los retornados como una manera de incentivar el retorno al país de chilenos con talentos especiales.

2. LAS BECAS DE RETORNO

Los actuales programas de becas representan uno de los principales mecanismos de apoyo para quienes retornan a Chile desde el exilio. Las evaluaciones de estos programas han mostrado que los becados aprecian la ayuda recibida al tiempo que, en función de su experiencia, proponen una serie de cambios que permitan lograr aún mejores resultados en el proceso de reinserción de los retornados en la realidad chilena actual.

Como ya se ha visto, en el esquema actual, los programas de becas están concebidos como ayuda (una especie de sueldo) por un período de un año aproximadamente. Se supone que los contactos que el mismo becario logra establecer con el mundo del trabajo durante este período facilitarán la obtención de empleo al terminar la beca. No se selecciona la institución patrocinadora en función de la colocación del becario (es el becario quien debe conseguir patrocinio) ni las instituciones asumen ningún compromiso en este sentido; no se hace un seguimiento sistemático ni se da orientación especializada al becario en su búsqueda de empleo. Por otra parte, hay poca flexibilidad con respecto a la manera en que la beca resuelve las necesidades específicas del becado (en cuanto al tipo de gastos que debe hacer y a las exigencias de su trabajo); los programas de becas, aún cuando no están explícitamente dirigidos a actividades académicas, están marcados en su diseño por el esquema organizativo del trabajo académico. Hay poca

relación con otros programas de ayuda al retorno y poca coordinación entre las instituciones encargadas de los programas.

Nuestra proposición para rediseñar los programas de becas se basan en la preocupación central de este estudio: ampliar las posibilidades de empleo de los que vuelven a vivir en Chile.

Para lograr este objetivo creemos necesario:

- Que el programa de becas contemple la diversidad de situaciones de los distintos tipos de retornados, para lo cual habría que disponer de una variedad de modalidades en la otorgación de las becas.

- Que en la selección de los postulantes a becas se consideren además de su calificación profesional los diversos factores que facilitarían la obtención de empleo posterior: ahorros acumulados, propiedades de bienes muebles o inmuebles, empresa familiar, dominio de un idioma extranjero, contactos para exportar.

- Que en lo posible el patrocinio esté asociado a la colocación posterior del becado, ya sea en un puesto de trabajo de la misma institución patrocinadora o en otra fuente de empleo. La institución que otorga las becas debería tener un rol más activo en la búsqueda de patrocinio.

- Que el costo de la beca tienda a ser compartido entre la institución becaria y la institución patrocinadora, de manera que ésta última asuma un compromiso mayor en la realización del trabajo del becario y en su posterior contratación.

- Que, cuando sea necesario, el programa de becas pueda relacionarse con el postulante con suficiente anticipación, desde el exilio, de manera que la beca represente un período de ajuste en una estrategia de más largo plazo, que se inicia en el exterior (capacitándose, juntando ahorros, etc.) y que culmina con la obtención de un empleo en Chile.

- Que, en lo posible, los programas de becas se coordinen entre sí y con otros programas de ayuda a los retornados: orientación ocupacional, servicios de colocación e información sobre empleo, becas de estudio, créditos y asistencia técnica para la creación y manejo de pequeñas unidades productivas, programas especiales de salud y vivienda, programas de apoyo psicológico, recreación, etc.

2.1. Modalidades del Programa de Becas

Nosotros proponemos que los programas de becas contemplen las siguientes modalidades:

a) Becas de búsqueda de trabajo

Objetivo: estas becas estarían destinadas a personas que no podrán ser contratadas de manera más permanente en la institución patrocinadora. La beca solamente representaría un apoyo en el período de búsqueda y por lo tanto debería incentivar la obtención de un empleo distinto y más permanente.

Modalidad: el monto de la beca y las exigencias de horario deberían ser inferiores a la remuneración y jornadas "normales", financiando, por ejemplo, solamente media jornada, para así facilitar las actividades de búsqueda. El becado debería estar en contacto permanente con el servicio de orientación ocupacional y colocación del Centro de Acogida, para tratar de acortar el período de búsqueda. En esta modalidad, el compromiso del becario con la institución patrocinadora y con la beca cesaría en cuanto consiguiera un empleo. Hacer uso de una beca de búsqueda no invalidaría la posibilidad de volver a postular a ella, dentro de un período máximo entre tres y cinco años, contados desde la fecha de regreso al país.

Costo unitario: aproximadamente 2.000 US\$ por año.

b) Becas de trabajo-contractuales

Objetivo: estarían destinadas a personas que una vez finalizada la beca, obtendrían un puesto en la institución patrocinadora. El costo de la beca sería compartido (en alguna proporción) por la institución becaria y la institución patrocinadora, de modo de asegurar que el becado efectivamente realice una actividad valiosa para la institución que lo acoge y que ésta tenga real interés en apoyarlo y controlarlo. Las ventajas del costo compartido serían varias: implicaría un acuerdo y coordinación entre la institución becaria y la institución patrocinadora (en la actualidad esa coordinación no existe o es mínima), la institución patrocinadora adquiriría un mayor grado de compromiso en la contratación posterior del becado; los limitados recursos de los programas de becas podrían alcanzar a financiar un mayor número de personas; se cubriría un espectro más amplio de instituciones patrocinadoras (incluyendo empresas, comercio, etc.).

Modalidad: estos becados estarían sujetos a las condiciones regulares de horario y remuneración de la institución que los patrocina. El becado percibiría una remuneración equivalente a la que perciben otros miembros de la institución con niveles similares de calificación y experiencia, además de las asignaciones familiares correspondientes.

Costo unitario: aproximadamente, entre 2.000 y 4.000 US\$ por año.

c) Becas de investigación

Objetivo: estas becas estarían reservadas a los académicos o investigadores, evitando así que personas que no poseen la calificación adecuada ni el interés por este tipo de actividad, se "conviertan" en investigadores mientras dure la beca.

Modalidad: seguiría aproximadamente el esquema que se ha empleado hasta ahora. En lo posible se podría dar también la modalidad de costo compartido, contemplando al menos parte del financiamiento de otros

gastos involucrados en la investigación, tales como trabajar en terreno, laboratorios, etc., que exceden a la remuneración del investigador. La selección de los postulantes a este tipo de becas se podría hacer mediante la evaluación de un proyecto de investigación, por un comité formado en parte por especialistas en el área de estudio.

Costo unitario: aproximadamente 8.000 US\$ por año.

d) Becas de Inversión

Objetivo: este tipo de beca estaría destinado a financiar la puesta en marcha de actividades de los retornados que vuelven con algún proyecto de tipo empresarial de cualquier naturaleza (formar una empresa de producción, montar una obra de teatro, editar un libro, organizar una empresa de servicios, instalar una clínica dental, etc.).

Modalidad: en este caso, en lugar de que la beca financie exclusivamente la remuneración del retornado, habría que concebir algún mecanismo de financiamiento que apoye la instalación e iniciación de las actividades de la empresa. Se podría pensar en el pago acumulado de la beca, en la utilización del monto total o parcial de la beca como garantía para la obtención de crédito, en el otorgamiento de becas colectivas para financiar la iniciación de pequeñas unidades productivas formadas por retornados, etc.

El otorgamiento de este tipo de becas estaría sujeto a la aprobación de un equipo técnico competente que pudiera también dar asesoría en aspectos claves para el éxito de la empresa (aspectos tecnológicos, de comercialización, etc.).

Costo unitario: aproximadamente entre 5.000 y 8.000 US\$ por año.

3. PROGRAMAS DE APOYO A PEQUEÑAS UNIDADES PRODUCTIVAS

En este proyecto resulta difícil hacer proposiciones detalladas sobre un esquema institucional de apoyo a unidades productivas (*) en que participen retornados. Tal vez una forma de iniciar la discusión sobre este tema sería tener en cuenta las proposiciones que se han formulado con respecto a los sistemas de apoyo a las Organizaciones Económicas Populares. En todo caso, creemos oportuno sugerir los siguientes criterios básicos.

3.1. Criterios Básicos

La escasez de oportunidades de empleo en Chile hace más adecuado impulsar el desarrollo de actividades que generen nuevos puestos de trabajo en lugar de limitarse a tratar que las instituciones existentes contraten más personal.

(*) Unidades productivas entendidas en sentido amplio. Incluye no sólo actividades de producción, sino también de servicios. Aquí también se utiliza el concepto de empresa en sentido amplio.

Las unidades pequeñas tienden a ser más empleadoras de mano de obra que unidades de mayor tamaño, por lo cual habría que privilegiar el apoyo a las empresas pequeñas.

El apoyo que se brinde a unidades productivas debe tener un carácter transitorio y auxiliar, evitando situaciones de excesiva dependencia de las instituciones de apoyo. Habría que tratar de lograr que los responsables directos de estas unidades enfrenten con realismo y eficiencia las decisiones que son propias del tipo de actividad que desarrollen.

El impulso a nuevas actividades que signifiquen creación de empleo debe estar acompañado de asesoría y controles por parte de equipos especializados. Habría que contribuir a aumentar la viabilidad y autonomía de estas unidades en el mediano y largo plazo. La solidaridad y el estímulo inicial no bastan para lograr éxito en actividades que tienen requerimientos técnicos de diseño, de mercado, de organización y otros. Habría que actuar con cautela en todo lo que se refiere al apoyo a unidades productivas. Buscar el máximo de coordinación institucional y aplicar criterios que minimicen el riesgo, sobre todo en el uso de recursos financieros.

La formulación de los proyectos resulta ser una fase crucial y determinante del éxito de las empresas. Habría que asesorar en la formulación del proyecto a quienes intentan instalarse por cuenta propia u organizar una pequeña unidad productiva (ver ideas de proyectos en anexo IV).

3.2. Financiamiento

Dado que la falta de financiamiento aparece muchas veces como el obstáculo principal para la realización de actividades empresariales, habría que diseñar distintos mecanismos de asistencia financiera. El apoyo

financiero debería otorgarse en coordinación con la asistencia en otros aspectos, tales como capacitación, gestión, tecnología y comercialización. El apoyo en materia de financiamiento debería concebirse como complementación de los recursos propios que los retornados posean para iniciar actividades. La experiencia parece indicar que las donaciones y el uso preferencial de recursos financieros externos no conduce a la estabilidad y autonomía de las empresas en el largo plazo.

En general, en materia de financiamiento habría que tratar de lograr:

- a) Que los mecanismos de financiamiento sean suficientemente flexibles como para responder a las necesidades específicas de los distintos tipos de empresa. Se podría pensar por ejemplo en: a) fondos de garantía para que los retornados accedan a los mecanismos de crédito del sistema financiero nacional (*) o de instituciones extranjeras; b) fondos rotatorios, que puedan ser utilizados por distintos beneficiarios, cuidando que la recuperación de los préstamos asegure la permanencia y eventual incremento del fondo; c) préstamos directos en condiciones más ventajosas que las ofrecidas por el mercado.
- b) Que se constituyan fondos a partir de instituciones interesadas en el apoyo de grupos o tipos de actividades específicas. Por ejemplo, en el caso de las mujeres, se podría buscar apoyo financiero para la creación de empresas de mujeres. Ya existe la experiencia del Women's World Banking, que contribuye a mejorar las posibilidades de acceso al crédito de pequeñas empresarias.

(*) Especialmente de instituciones que dan atención preferencial a los pequeños y medianos empresarios (Banco del Estado, SERCOTEC e instituciones que promueven esquemas empresariales asociativos (Bco. del Desarrollo).

- c) Que el apoyo financiero se otorgue dentro de un esquema que estimule la responsabilidad y el ahorro de los retornados.
- d) Que el apoyo financiero esté ligado a la factibilidad económica de las unidades. →
- e) En los casos en que no sea posible otorgar asistencia financiera directa, se podría dar apoyo técnico en el proceso de solicitud de negociación de los créditos otorgados por otras instituciones.
- f) Que se realice un seguimiento de las acciones de apoyo en materia de financiamiento, como una manera de asegurar la correcta utilización de los recursos y de constatar la utilidad del esquema general del programa de apoyo.

Se ha propuesto recientemente la creación de un Fondo de Desarrollo de la Economía Popular (FODEP)(*) para enfrentar de manera integrada los distintos problemas que son propios de las organizaciones económicas populares. Este Fondo adoptaría la forma jurídica de una cooperativa de ahorro y crédito, que estaría bajo la dirección de un equipo profesional y técnico. El Fondo iniciaría sus actividades en el año 1985.

Se podría evaluar la conveniencia de que las empresas propuestas como una solución laboral para los retornados pudieran ser cubiertas a través de los programas de apoyo del FODEP. Con ello se evitaría duplicar esfuerzos, minimizando los costos operacionales de las estructuras administrativas encargadas del manejo de los programas de apoyo.

(*) Se trata de una iniciativa promovida por el PET (Programa de Economía del Trabajo) de la Academia de Humanismo Cristiano.

3.3. Apoyo tecnológico

En materia de tecnología y diseño, habría que tratar de aprovechar al máximo los recursos con que cuentan los retornados, así como los recursos disponibles de bajo costo que tiendan a favorecer el uso de mano de obra. Para ello, sería interesante acceder a los programas de asesoría, creación y adaptación tecnológica que ofrecen los Centros de Tecnología Apropriada en Chile y otros países. Como los retornados cuentan con su experiencia de trabajo y estudio en el extranjero, probablemente ello podría facilitarles en alguna medida el contacto con nuevas maneras de hacer las cosas. Ya desde el exilio podrían buscar opciones tecnológicas que faciliten la puesta en marcha de actividades productivas en Chile. La idea sería presentar la posibilidad de crear un Chile distinto, innovando en la manera de producir, para ir resolviendo problemas que no encuentran solución en los esquemas tradicionales, por ejemplo, el problema energético, el problema del autoritarismo y centralismo burocrático, el problema del desempleo. El tema sería "Volver para ayudar a crear un Chile mejor", donde el foco estaría en la aplicación y experimentación con tecnologías apropiadas.

3.4. Comercialización

La asesoría en aspectos relacionados con la comercialización es otra de las claves en el éxito de las pequeñas unidades productivas.

La experiencia parece mostrar que no se trata de inventar rubros nuevos; inclusive en áreas muy comunes, puede tenerse éxito si se define adecuadamente un tipo de producto y el mercado específico para ese producto. Ejemplo de ello es la producción de tejido a mano o la fabricación de pan.

Hay mercados (la iglesia, etc.) que pueden convertirse en mercados cautivos, favoreciendo un acceso preferencial para los productos de las empresas beneficiarias de los programas de apoyo. Sin embargo, esta estrategia ha mostrado tener una utilidad limitada, lo cual no invalida tratar de obtener este tipo de mercado cada vez que sea posible. Los esfuerzos por crear organizaciones que integren funcionalmente distintas empresas pequeñas y medianas parece ser una estrategia más adecuada en el largo plazo. Los retornados podrían ofrecer algunas ventajas en lo que se refiere a la promoción de actividades exportadoras, por su conocimiento de idiomas extranjeros, gustos, costumbres e instituciones que puedan facilitar la venta de productos fuera del país.

3.5. Funcionamiento

Hay en la actualidad varias instituciones nacionales e internacionales interesadas en promover la creación de pequeñas unidades productivas. Pensamos que a partir de los planteamientos que hemos formulado y cuando se conozcan los distintos intereses y recursos que las instituciones están dispuestas a destinar a esta área será posible diseñar un esquema institucional que combine en forma adecuada: formulación de proyectos, constitución de organizaciones, asistencia técnica (que incluya los aspectos de tecnología y comercialización) y financiamiento.

Es importante tener presente el rol que podría cumplir en el esquema institucional por diseñar, el Centro de Acogida que planteamos anteriormente.

4. PROGRAMAS DE CAPACITACION PRE-RETORNO

Desde el punto de vista de la inserción laboral, parece altamente conveniente que las personas que retornan a Chile (especialmente los jóvenes, las mujeres y los hombres sin profesión) en lo posible, traten, de elevar su nivel de calificación antes de volver. Los retornados deberían poseer un nivel de calificación suficientemente alto como para compensar las posibles desventajas que su condición de "retornados" imprima a la búsqueda de empleo. La idea sería lograr que el potencial empleador decida contratar al retornado, "a pesar de" su experiencia en el exilio; o mejor aún, que contrate al retornado "debido a" sus estudios y experiencia en el extranjero.

Resultaría una ventaja aprovechar los recursos educacionales con que cuentan los países de acogida, especialmente los más desarrollados. Los exiliados que diseñan su estrategia de retorno podrían contemplar la asistencia a programas de capacitación o especialización como uno de los aspectos-clave en la preparación de su regreso.

Sin embargo, habría que reducir el riesgo de que los esfuerzos de los exiliados por conseguir un mejor nivel de calificación sean vanos, porque al llegar a Chile no encuentren oportunidades de empleo que se ajusten a la calificación adquirida. Por ello, sería conveniente que las instituciones preocupadas del retorno

propongan e implementen algún sistema que permita orientar a los exiliados en sus opciones sobre cómo invertir su tiempo de estudio y perfeccionamiento.

De ningún modo pensamos que ésta sea una tarea fácil. Se asume una responsabilidad demasiado grande al recomendar a los exiliados (o a otro grupo cualquiera) que se encaminen por un rumbo que puede conducir a ninguna parte. Especialmente en las condiciones que presenta el mercado de trabajo en Chile, es difícil determinar que áreas tenderán a expandirse, y cuáles a contraerse. A pesar de ésto, creemos que sería posible avanzar, por ejemplo:

- a) Si se hace un diagnóstico de los vacíos en la oferta de capacitación disponible en Chile y su distribución por regiones. Probablemente en los últimos años, en que la industria y otros sectores han perdido vitalidad, también se ha descuidado la formación de mano de obra especializada en esas áreas. De hecho INACAP, que tradicionalmente había cubierto parte importante de las necesidades de personal calificado del sector industrial se ha convertido en remedo de universidad. Por otra parte, algunas regiones carecen de los recursos para formar personal en ciertas áreas, profesiones u oficios. Si se detecta la existencia de vacíos importantes en la oferta de capacitación, haciendo algunos supuestos mínimos respecto al comportamiento del mercado de trabajo en el mediano plazo, se podría asumir que capacitarse en esas áreas resultaría una inversión favorable a la inserción laboral.
- b) Si se hace algún tipo de convenio con instituciones de formación profesional en los países de acogida para que se facilite la participación de exiliados chilenos con intenciones de retorno en los programas de capacitación ocupacional.
- c) Si se organiza un sistema de consulta para exiliados con intenciones de retorno que puedan ser orientados desde Chile en cuanto al tipo de cursos que parece más adecuado en la situación chilena, regional o de algún área específica (qué estudiar para ser más apreciado en el área de comercio, bancos, educación, etc.)

ANEXO I
Estimaciones de Población Chilena en Países de la Muestra

	DEFINICIÓN	N°	COMISION DE DERECHOS HUMANOS	AÑO	FUENTES
1. Francia	Población por nacionalidad.	5.580	15.000 (1982)	1982	Censo población 1982.
2. Suecia	Inmigración	9.122	9.716 (1981)	1973-1982	Oficina Central Estadística.
3. Canadá	Inmigrantes	15.892	12.000 (1980)	1973-1984	Inmigrantes Estadísticas
4. España	Población	- 20.000	--	1984	Estimación a partir inscripciones consulares.
	Población Chilena	- 25.000	--	1984	Programa de Retorno del Gob. Español.
5. R.D.A.	Población Chilena	100	1.500	1984	Estimación Ministerio del Interior.
6. Venezuela	--	--	80.000 (1980)		Sergio Insunza. Cifras no oficiales. Censo de indocumentados alrededor 1979.

ANEXO II

Metodología de las Encuestas del Estudio

1. La encuesta a hogares de exiliados

La encuesta a hogares chilenos en el exterior constituyó uno de los pilares de esta investigación. Fue aplicada a 800 hogares y es la más gran encuesta realizada hasta ahora a exiliados chilenos.

Como era muy costoso abarcar todos los países en que hay exiliados elegimos 6 países, intentando que esta selección representara lo mejor posible las diversas situaciones de exilio. Los países seleccionados fueron: Venezuela, Canadá, España, Francia, Suecia y Alemania Democrática.

En cada país seleccionado elegimos un cientista social chilenc, (*) que se encargó de constituir la muestra de chilenos, de obtener una estimación lo más ajustada posible de la población chilena en ese país y de aplicar una encuesta a hogares de exiliados. El cientista social organizó y controló la realización de la encuesta, para lo cual formó a un grupo de encuestadores y supervisó su trabajo. La labor de los encuestadores y del cientista social fue remunerada, según los cánones habituales para ese tipo de trabajo. Uno de los factores de éxito de esta encuesta fue el grado de formalidad que revistió la relación con los colaboradores en el exterior: clara definición de tareas, estipulación de plazos para la entrega de las encuestas, remuneración por el trabajo realizado.

(*) Los nombres de los colaboradores en el exterior figuran en el prólogo de este documento.

La encuesta fue diseñada en Chile. Incluía 28 preguntas, de las cuales 22 eran cerradas y 6 abiertas. El propósito perseguido por la encuesta era triple: en primer lugar caracterizar a los chilenos en el exterior desde el punto de vista laboral (profesión, experiencia, cursos realizados fuera, ingreso, etc.), con vistas a determinar qué tipo de personas volverían al país y cuáles serían los tipos de empleo más necesarios. En segundo lugar, saber en qué medida los exiliados deseaban regresar a Chile, teniendo presente que siempre hay una distancia entre las intenciones y las acciones. En tercer lugar, indagar acerca de los cambios culturales experimentados por los chilenos, bajo la influencia de sociedades de acogida muy diferentes de la nuestra.

El universo del estudio incluyó a todas las familias chilenas que salieron del país después de 1973, ya sea por razones políticas o económicas. Como no existe un catastro de la población total de chilenos en el exterior, era imposible seleccionar una muestra al azar. Se solicitó a los colaboradores en el exterior que constituyesen muestras lo más representativas posible de la población chilena dentro de cada país. Se les recomendó en forma muy especial que evitasen un sesgo muy previsible: la selección de una muestra de personas de una misma corriente política. Se hizo particular hincapié en la indispensable objetividad política que se requería de los colaboradores en el exterior. Se sugirió como forma de constitución de la muestra partir con 10 exiliados conocidos y a éstos solicitarles nombres de individuos desconocidos por el contacto, y así sucesivamente. De esta manera se iría siempre ampliando el radio de exiliados incluidos en la muestra.

La encuesta fue respondida por un miembro adulto del grupo familiar, ya fuese hombre o mujer. Entendimos por hogar un conjunto de personas, con o sin relación de parentesco, que viven y cocinan en común. Se dió esa definición amplia de hogar con el propósito de incluir las distintas formas de familia que existen en el exilio y no limitarse a la familia nuclear clásica. Pareció importante incluir también, familias de una sola persona, familias de un adulto, mujer u hombre con sus

hijos, hogares constituidos por adultos sin relación de parentesco que viven juntos, etc.

Una vez concluido el proceso de encuesta, los colaboradores en el exterior fotocopiaron las encuestas y las enviaron a Chile, las más de las veces por correo aéreo, sistema que funcionó sin ningún problema. 80% de las encuestas llegó a Santiago dentro de los plazos convenidos.

Las encuestas fueron codificadas, y luego procesadas por computador. Para la elaboración del presente documento, orientado a la formulación de políticas, se dió prioridad al análisis global de la encuesta. Queda para una segunda etapa un análisis más en profundidad de las preguntas abiertas así como de algunas variables socio-profesionales.

Se adjunta un formulario de la encuesta a hogares exiliados. La mayor parte de las encuestas fueron realizadas entre el 15 de Noviembre de 1984 y el 30 de Enero de 1985.

2. La encuesta a retornados

A pesar de que sólo incluyó a 169 casos, mujeres y hombres adultos, y que fue una encuesta más corta que la anterior, focalizada en la trayectoria laboral de los retornados después de su regreso a Chile, dicha encuesta resultó más difícil de realizar que la encuesta a hogares exiliados.

La mayor dificultad de esta encuesta residió en el clima político que se vivía en el país al momento de la encuesta. Las encuestas se hicieron durante el primer trimestre de 1985 en pleno Estado de Sitio.

Tal como en la encuesta a hogares exiliados, no existe un registro del total de personas que han retornado al país. Sólo las instituciones que se ocupan de programas de retorno disponen de listados de las personas que por algún motivo han acudido a sus oficinas. En dichos listados no figuran, por lo tanto, los retornados que resolvieron sus problemas sin recurrir a ninguna institución. Además, las instituciones en cuestión, no están dispuestas muchas veces a facilitar el acceso a dichos listados. Por último, aún cuando se cuenta con el apoyo de las instituciones, no siempre disponen de listados con nombres y direcciones actualizados completos. Para este estudio, se seleccionaron la mayoría de los casos de listados proporcionados por la Vicaría de la Solidaridad y por el CIM.

Una vez constituida la muestra inicial, el problema fue que las personas seleccionadas aceptasen responder a la encuesta. A pesar de las credenciales y cartas de presentación de los encuestadores, la primera reacción de las personas seleccionadas fue el miedo; varias personas inclusive rehusaron responder a la encuesta. Cada encuesta significó al menos dos viajes de los encuestadores al domicilio de los encuestados: uno para presentarse y exponer el objetivo de la encuesta, proponiendo a la persona seleccionada teléfonos y direcciones donde informarse respecto a la procedencia de la encuesta; otro viaje para efectuar la encuesta propiamente tal.

La encuesta a retornados fue posteriormente codificada y procesada por computador.

	1	2	3	4	5
1	Componentes del hogar. Anote según relación con el informante.				
2	Sexo (1) Masculino (2) Femenino.				
3	Edad Indique los años cumplidos.				
4	Nacionalidad. (1) Chilena (2) Otra.				
5	Educación. De acuerdo a las siguientes alternativas indique: (1) Ninguna (2) Básica (3) Media (4) Universitaria (5) Univ. Post-grado (6) Otra. Especificque.				
6	Profesión. Indique brevemente su profesión, sea ésta adquirida o través de la educación o por la experiencia de trabajo.				
7	Especialización Profesional. Dentro de su área profesional su especialización es: (1) Baja. (2) Regular. (3) Alta. (4) Muy Alta.				
8	Situación ocupacional		Indique el número de horas trabajadas semanalmente.		
	¿Tuvo trabajo en el mes de Octubre de 1984?	SI	SI (1) Por primera vez. (2) Cesante.		
		NO	¿Estuvo buscando trabajo ese mes? (1) Quehaceres domésticos. (2) Estudiante (3) Jubilado (4) Otra. Especificque.		

LISTA 1

	1	2	3	4	5
9	Tipo de trabajo. Describa brevemente su trabajo. Si está cesante indique el último trabajo realizado.				
10	Posición Ocupacional: Si está cesante indique el último trabajo realizado. (1) Empleador. (2) Trabajador por cuenta propia. (3) Obrero. (4) Empleado.				
11	Indique el N° de personas que trabajan con Ud.				
11	Actividad económica. (1) Agricultura y Minería. (2) Industria y Construcción. (3) Comercio y Transporte. (4) Servicios.				
12	Ingreso del trabajo. Indique sólo los ingresos derivados de su trabajo, expresados en moneda del país de acogida.				
13	Otros ingresos. Indique todos sus ingresos no relacionados con su trabajo en la moneda del país de acogida.				
14	Salida y Trayectoria. Indique el año de salida de Chile y el país en que vivió cada miembro de la familia en los años que se señalan.				
				Sep.-Dic. 73	14a
				1974	14b
				1975	14c
				1976	14d
				1977	14e
				1978	14f
			1979	14g	
			1980	14h	
			1981	14i	
			1982	14j	
			1983	14k	
			1984	14l	

	1	2	3	4	5
15	15a Última ocupación en Chile. Describa brevemente su último trabajo estable en Chile antes de viajar al exterior. Indique el año en que dejó el trabajo.				
	Su posición ocupacional era: (1) Empleador, (2) Trabajador por cuenta propia, (3) Obrero, (4) Empleador.				
	15c Indique el número de personas que trabajaban con Ud.				
	15d La actividad económica de su trabajo era: (1) Agricultura y Minería, (2) Industria y Construcción, (3) Comercio y Transporte, (4) Servicios.				
16	16a Intenciones del retorno. Dadas las condiciones políticas y económicas actuales, ¿contempla Ud. retornar a Chile antes de diciembre de 1986? (1) SI (2) NO (3) DUDA				
	16b Si responde NO o DUDA en la sección anterior, indique la alternativa que mejor refleja sus intenciones. Indique el plazo mayor. Indique cuál. (1) Piensa quedarse fuera de Chile, (2) Piensa volver en un plazo mayor. Indique cuál, (3) Piensa volver una vez jubilado en el exterior.				

SOLO PARA EL INFORMANTE

17	Indique en qué medida los siguientes factores han influido en su decisión de retornar a Chile. Use la escala. (1) Muy importante, (2) Medianamente importante, (3) Insignificante en su decisión.	17a Situación política en Chile. 17b Falta de empleo en Chile. 17c Falta de empleo en el país de acogida. 17d Éxito profesional en el país de acogida. 17e Consideraciones familiares. 17f Otra. Especifique.	21	Vivienda. Posee algún miembro del grupo familiar una vivienda u otro bien inmueble. 21a En Chile (1) SI (2) NO 21b En el Exterior, (1) SI (2) NO
			22	Nivel de vida. ¿Estaría Ud. dispuesto a bajar su nivel de vida para retornar a Chile? ¿En cuánto? (1) Nada, (2) Hasta 15%, (3) Hasta 30%, (4) Hasta 50%, (5) Más de 50%.
			23	SOLO PARA QUIENES DESEEN RETORNAR. ¿Cómo y dónde piensa obtener empleo?
18	Gastos para el retorno. (SOLO SI DESEA RETORNAR). Indique qué gestiones ha realizado para su retorno. Especifique sus contactos en cada categoría.	18a Familiares y amigos 18b Instituciones de ayuda. Indique cuáles. 18c Potenciales empleadores en Chile. 18d Otros. Especifique.		
19	Participación. Cómo definiría Ud. su participación actual en las organizaciones que se mencionan. Use la escala. (1) Alta, (2) Regular, (3) Baja, (4) No participa.	19a Organizaciones políticas. 19b Organizaciones de Chilenos en el exterior. 19c Otras organizaciones sociales y culturales.	24	SOLO PARA QUIENES DESEEN RETORNAR. ¿Qué información le es necesaria para planear su retorno?
20	Adaptación. ¿Cómo considera Ud. que ha sido su adaptación en el país de acogida? (1) Muy buena, (2) Buena, (3) Regular, (4) Mala. 20b. ¿Cómo considera Ud. que ha sido la adaptación de su familia en el país de acogida? (1) Muy buena, (2) Buena, (3) Regular, (4) Mala.			

25	<p>* Tomar la decisión de regresar no es cosa fácil. Muchos pensamientos y sentimientos, a veces contradictorios, cruzan nuestra mente. Aparte de la situación ocupacional, qué otros elementos pueden afectar su intención de retorno y su reinscripción en Chile?</p>	26	<p>* Creemos que vivir en otro país durante muchos años produce cambios en nuestra manera de ser. ¿Está Ud. de acuerdo con esa afirmación? En caso de que así sea, cuáles son los cambios más importantes que Ud. ha experimentado? Si Ud. no está de acuerdo, indíquenos por qué.</p>
27	<p>* Considere a los chilenos que Ud. conoce aquí. ¿Cree Ud. que su regreso a Chile puede influir en algún sentido en la vida del país? Especifique.</p>	28	<p>* Imaginemos por un instante, que Ud. se encuentra con una persona muy amiga suya, que no veía desde que salió de Chile. Ella le pregunta, con mucho interés por su experiencia en los últimos años. ¿Qué es lo más importante que le gustaría contarle?</p>

ANEXO III

Los empleadores frente a los retornados: algunos elementos informativos

Al iniciar este estudio pareció conveniente explorar las actitudes de los empleadores potenciales respecto de la contratación de retornados. Se descartó sin embargo la idea de efectuar un sondeo sistemático, por los resultados inciertos que probablemente arrojaría. En las condiciones actuales de crisis económica los empleadores toman sus decisiones día a día y la información obtenida a principio de 1985 podría ser totalmente otra muy poco después. Además, las decisiones de contratación no operan respecto de una categoría genérica, los "retornados" sino que dependen fundamentalmente de las características particulares de cada candidato.

Sin embargo, pareció importante disponer de algún tipo de información respecto de los empleadores y por este motivo se eligieron dos áreas en que los retornados pueden ser contratados: el área llamada "alternativa" y la empresa privada. En el área privada se entrevistaron a personas que tuviesen un panorama general respecto de los empresarios. En el área alternativa, se envió un breve cuestionario a 33 centros académicos privados.

1. Los empleadores del sector privado

1.1. Entrevista a Fernando Aguero

Fernando Aguero es primer vice-presidente del Consejo Directivo de la SOFOFA (Sociedad de Fomento Fabril). Lo entrevistamos en el mes de Junio de 1985.

Le planteamos dos preguntas básicas: cómo reaccionan o reaccionarían los empresarios privados ante

la candidatura de un retornado y luego, qué soluciones veía para el empleo de los retornados.

Según Fernando Aguero, el hecho de ser retornado no es una característica relevante para los empresarios, al menos para 85% de ellos. Para un 10% de los empresarios puede ser un factor en contra y para un 5% un factor a favor. Los empresarios se determinan por consideraciones estrictamente económicas, lo que implica también que sería irreal pedirles actuar por solidaridad o motivos humanitarios. Fernando Aguero considera incluye que los empresarios son un grupo poco politizado, más bien cerrado a los afanes políticos, "irresponsable" en ese sentido. Actuarían con la filosofía de que las empresas duran más que los gobiernos y que los ministros, y serían de alguna manera indiferentes al acontecer nacional. La dirección de la SOFOFA hace un esfuerzo por contrarrestar esa tendencia y dar una visión más amplia a sus adherentes.

En contraposición a la empresa privada, otros sectores de empleo, que por las características de los retornados serían mercados ocupacionales muy adecuados, están hoy cerrados para ellos por razones políticas: las empresas estatales y la Universidad. Esto es muy negativo para algunos profesionales que no pueden aceptar una actividad en Chile si ésta no va acompañada de un mínimo de docencia universitaria, garantía de mantenerse al día en el quehacer de la especialidad. En estos dos sectores ocupacionales se revisan antecedentes de las personas previamente a su contratación, lo que no sucedería en la empresa privada.

Las empresas chilenas en estos momentos no buscan gente, debido a la crisis económica actual. Sin embargo, los retornados tienen algunos puntos a su favor. En primer lugar, sus aspiraciones en cuanto a remuneraciones o renta son menores que las de los chilenos residentes, por lo menos en un período inicial. Tienden a convertir el sueldo que se les ofrece en Chile a dólares pero no perciben bien el costo de la vida en el país. Tal vez también como toda persona desplazada y

que tiene que recomenzar una trayectoria laboral, su pedida inicial es más baja que la de las personas familiarizadas con el país (nuestra interpretación).

En segundo lugar, cuenta el curriculum y la trayectoria laboral. Si el retornado, ha podido desempeñarse en su especialidad fuera del país y acumular cierta experiencia laboral, gozará a los ojos del empresario del aura de "extranjero", que en un país con complejos, es sumamente prestigiosa. Lo bueno viene de afuera, y eso le da chances al retornado que cumple con dichas características. También es importante si dicho retornado tiene alguna calificación tecnológica novedosa o experiencia en el sector exportación. Siempre habría demanda de técnicos especializados.

En otros rubros, en cambio, estarían los retornados en desventaja respecto de los residentes: por ejemplo, cuando se trata de servicios que requieren de contactos con clientes, es mal visto la ausencia prolongada del país.

Respecto a soluciones laborales le parece importante la red de contactos para ubicar a los retornados, el poner en relación a demandantes y oferentes de empleo más que la generación de pequeñas unidades productivas. También sugiere que sería bueno pagar a las personas interesadas en retornar un viaje exploratorio de 30 a 45 días, que evitaría muchas frustraciones.

Así mismo le parece pertinente orientar la búsqueda de empleo a provincia. Mientras en Santiago y Valparaíso hay estancamiento, en Osorno, Temuco y Antofagasta se ve mucho mayor dinamismo y por lo tanto mayores posibilidades de empleo.

1.2. Entrevista a Alfonso Silva

Alfonso Silva es director ejecutivo de la USEC (Unión Social de Empresarios Cristianos). La entrevista se realizó en Junio de 1985.

A diferencia de Fernando Agüero, le parece muy difícil y arriesgado opinar acerca de cuáles podrían ser las actitudes de los empresarios ante los retornados. Cree sin embargo, que en general primaría en ellos la desconfianza y señala tres elementos que la explican: temor a contratar alguien que haya tenido o tenga una trayectoria política conflictiva; que el retornado sea una persona que cause conflictos dentro de la empresa; que se trate de gente que en el pasado fue familiar, ubicable, pero que tal vez ha cambiado mucho durante el exilio y por ese motivo se ha convertido en imprevisible.

Respecto de las soluciones posibles para los retornados, considera muy importante que el objetivo no sea encontrarles empleo, en el sentido de puestos de trabajo burocráticos, sino estimular en ellos (así como en toda la población chilena) la capacidad de crear su propio trabajo, el espíritu de iniciativa, lo que se ha llamado la autogeneración de empleo.

Piensa además que es fundamental que los organismos (o el organismo) encargado de los programas laborales sean lo más neutros posible en términos políticos.

También considera importante preparar al exiliado que desea volver al enfrentamiento con la sociedad chilena, sensibilizarlo de alguna manera a las realidades con que se va a encontrar en su vuelta.

1.3. Entrevista con Manuel Vargas

Manuel Vargas es gerente general de ICARE (Instituto Chileno de Administración Racional de Empresas). Lo entrevistamos también en Junio de 1985.

Sus planteamientos respecto de la actitud de los empresarios frente a los retornados coinciden fundamentalmente con los de Fernando Agüero. Nos explicó cuales son las proposiciones de la Comisión de Empleo de la Confederación de la Producción y del Comercio para dar soluciones de emergencia al desempleo, en particular el de los jóvenes. Considera que hay que enfrentar dos o tres años más que serán de elevado desempleo, para luego estabilizarse en una tasa de alrededor del 18%. Durante la entrevista se refirió a la necesidad de no considerar el PEM (Programa de Empleo Mínimo) como una solución de empleo. Sería solamente una medida de asistencia social para evitar situaciones dramáticas; el PEM constituiría la última de las categorías sociales, siendo foco de resentimiento y tensión social. Comparando a los retornados con la gente del PEM, dijo que los empresarios tendrían mucho menos reticencia de contratar a un retornado que a alguien del PEM.

2. Los empleadores del área alternativa

Para tener una idea de cual sería la respuesta frente a los retornados, se envió un cuestionario a 33 centros académicos privados. Dicho cuestionario incluía sólo dos preguntas: cuántos profesionales (entendiendo por profesional a toda persona con enseñanza universitaria o técnica, completa o incompleta) habían trabajado en la institución el año 1978, 1980, 1982, 1984; y si el centro estaría dispuesto a recibir profesionales retornados y en qué condiciones. El cuestionario fue enviado por correo a los centros, dirigido al director o secretario ejecutivo del mismo.

Recibimos sólo 10 respuestas, que arrojaron sin embargo dos datos de interés. En general la contratación de profesional había aumentado desde el 78 en adelante, y muy pocos centros consideraban que habían llegado a su tamaño máximo.

Fue en cambio una respuesta muy generalizada el que los centros podrían contratar a retornados, siempre que viniesen con "una marraqueta debajo del brazo", es decir con un financiamiento ad hoc.

Es interesante conocer cuáles son las profesiones más representadas en esos centros académicos privados (datos a diciembre de 1983) (*).

Ciencias Sociales	255
Ingenieros y Técnicos	41
Profesores	54
Comunicaciones	18
Artes y letras	15
Médicos y enfermeras	5
Otros	4
TOTAL:	391

Dentro de los científicos sociales, la distribución por profesiones era la siguiente:

Sociólogos	101
Economistas	58
Abogados	30
Antropólogos	25
Politólogos	12
Psicólogos	10
Asistentes Sociales	8

(*) Harry Díaz, Peter Landstreet y María Teresa Lladser. Centros privados de investigación en ciencias sociales en Chile. Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, 1984.

Geógrafos	7
Estadísticos	2
Demógrafos	2

TOTAL: 255

También es interesante conocer el tamaño del equipo profesional en los centros. Los centros se distribuyen como sigue:

N° de profesionales	N° de centros
0 - 5	4
6 - 10	9
11 - 15	7
16 - 20	5
21 - 25	1
26 - 30	1
31 - 40	2
	<hr/>
	28 (*)

(*) Se incluyen sólo los centros académicos privados con un equipo profesional permanente.

ANEXO IV

Stock de Ideas para Microempresas Municipalidad de Conchalí (1985)

1. Confección de ropa hospitalares
2. Producción plantas de exterior
3. Mantenición de áreas verdes
4. Criadero cunícola angora
5. Artesanía en lapislázuli
6. Artesanía en greda
7. Artesanía en cuero
8. Artesanía en bronce
9. Artesanía en cantera
10. Producción de gladiolos
11. Fábrica de juguetes de madera
12. Fábrica de juguetes de género
13. Plantación y envases de yerbas medicinales
14. Lavandería y tintorería
15. Mantenición en gasfitería, electricidad, y servicios menores
16. Taller de mueblería, cunas, muebles para jardines infantiles privados (Junta Nacional de Jardines Infantiles) JUNJI.
17. Taller de ropa de trabajo, delantales, uniformes, overoles.
18. Taller de calzado, zapatos de trabajo, artesanales y otros.
19. Taller de reparación de bicicletas
20. Taller de ropa deportiva
21. Taller reparación de autos
22. Empastado de libros
23. Fábrica de pasteles
24. Puestos de ventas en los colegios de la comuna.
25. Centro de multicopiado
26. Fábrica de escobas.

LISTADO PROYECTOS DISPONIBLES EN SERCOTEC(*) (Mayo 1983)

Se trata de proyectos diseñados, desarrollados y evaluados por SERCOTEC. Pueden ser consultados en la Biblioteca de la institución.

I. Proyectos agrícolas y agro-industriales

1. Industrializar el ganso (1971)
2. Aprovechar subproductos matadero de aves (1968)
3. Centro explotación mixta de gansos y terneros (1974)
4. Explotar del ganso y sus perspectivas (1980)
5. Fábrica alimentos para aves (1975)
6. Fábrica queso de cabra (1971)
7. Fábrica queso procesado (1971)
8. Planta fabricar pan de papas (1975)
9. Secado de mosquetas (1975)
10. Industrializadora de manzanas (1973)
11. Planta deshidratadora de hortalizas (1968)
12. Planta deshidratadora frutas y hortalizas (1970)
13. Planta secadora mosqueta y hongos (1976)
14. Planta de pickles (1971)
15. Planta pickles y chucrut (1972)
16. Fábrica pickles (1971)
17. Planta industrializadora frutas y hortalizas (1972)
18. Planta producción pickles (1974)
19. Industrialización manzanas (1967)
20. Planta industrial papayas (1971)
21. Fábrica mermeladas (1970)
22. Proyecto jugo de naranja (1972)
23. Fábrica jugo de naranja concentrado y congelado (1972)
24. Fábrica fruta uso industrial (1969)
25. Fábrica puré de frutas (1970)
26. Cultivo industrial hongos comestibles (1961)
27. Planta vegetales precocidos y congelados (1969)
28. Fábrica alimentos congelados y derivados del choclo (1976)

(*) SERCOTEC. Servicio de Cooperación Técnica.

29. Planta de pescados y mariscos congelados (1974)
30. Papas fritas precocidas (1969)
31. Planta ahumado pescados (1972)
32. Molino trigo Aysén (1977)
33. Fábrica ají color (Norte Chico) (1969)
34. Fábrica vinagre manzana (Valdivia) (1972)
35. Planta procesadora de miel (1976)
36. Fábrica gelatinas (1970)
37. Fábrica aliños concentrados (1970)

II. Proyectos textiles y confección

38. Planta textil (Coyhaique) (1973)
39. Planta lavado e hilado lana (Sur Austral) (1968)
40. Lavadero lanas (Sur Austral) (1975)
41. Hilado artesanal lana oveja (1982)
42. Fábrica alfombras y frazadas en telares manuales (1971)
43. Fábrica pantalones y camisas (1971)
44. Fábrica de fibras recuperadas de lana de algodón (1968)
45. Fábrica pantalones (Pta. Arenas) (1967)
46. Fábrica pantalones mujer (Purranque) (1972)
47. Fábrica prendas vestir gamuza, cuero (1971)
48. Fábrica gamulanes (1971)
49. Fábrica guantes seguridad (1971)

III. Proyectos maderas, materiales de construcción

50. Producción y exportación maderas (1976)
51. Empleo de aserrín (1974)
52. Central maderera (1973)
53. Fábrica muebles escolares (1976)
54. Fábrica fonolitas (1973)
55. Fábrica cartón gris y fonolitas (1974)
56. Fábrica elaboradora de carbonato de calcio de conchilla (1966)

IV. Proyectos industriales

57. Fábrica de mangas de bolsas poletileno (1971)
58. Planta redes de pesca (1976)

59. Fábrica alginatos desodorizados (1953)
60. Fábrica ácido exálico (1964)
61. Fábrica ceras para pisos y lustre (1968)
62. Fábrica sustituto cera carnauba (1976)
63. Planta manufactura plástico (1970)
64. Fabricación máscaras y filtros (1973)
65. Industria plástico reforzado (1966)
66. Fábrica botellas vidrio (Coquimbo) (1969)
67. Planta activación de arcillas (1968)
68. Planta lavadora de avenas (1973)
69. Fundición piloto (1974)
70. Proceso de cromados sobre zamak (1977)
71. Fábrica de carretillas compensadas tipo concretera (1971)
72. Fundición de fierro (1968)
73. Fábrica jaulas e implementos para conejos (1972)
74. Fábrica campanas criadoras de polluelos a gas licuado (1965)
75. Envases conserveros metálicos (1976)
76. Fábrica baldes (1968)
77. Taller reparación equipos de calefacción (1965)
78. Fábrica remaches tubulares (1967)
79. Planta de cromados (1968)
80. Máquina moler carne (1971)
81. Máquinas rebanadoras de cecinas (1965)
82. Máquina bloquera manual (1967)
83. Calefactores de aserrín (1974)
84. Fábrica engranajes (1974)
85. Máquina afiladora herramientas de corte (1973)
86. Juguetes y mobiliario infantil (Sur) (1973)
87. Invernaderos (1976)

A continuación indicamos trabajos hechos por SERCOTEC para la Gerencia de Desarrollo de CORFO (se puede sacar datos, no fotocopiar, proyectos son propiedad de CORFO).

1. Producción de pieles finas especie coipos
2. Producción lana angora
3. Mercado interno de la miel
4. Sistema y perspectivas de la apicultura nacional
5. Cultivo industrial de hongos comestibles
6. Mercado interno y externo de ostras

7. Perspectivas de industrialización de algas pardas en Chile.
8. Proyecto industrializar la palta
9. Estudio pesquería artesanal V Región
10. Antecedentes explotación del ganso
11. Floricultura - exportación del clavel
12. Perspectivas cultivo de ranas
13. Perspectivas pesquerías oceánicas
14. Programa explotación mitílidos
15. Perspectivas prod. alguiatos del programa de Tenn. Intern.
16. Perfil técnico experimental de un módulo de producción de gladiolos para I y III región.
17. Anteproyecto de cultivo hortalizas Antofagasta
18. Anteproyecto inversión en cultivo de salmonídeos, X y XI región.
19. Perfil técnico experimental de una unidad producción de gansos X y XI región.
20. Perfil técnico experimental de un plantel de caprinos III región.
21. Perfil técnico experimental de una unidad de producción de artesanía textil de lana de auquénidos I región.
22. Perfil técnico experimental de un módulo producción de claveles I y III región.
23. Perfil técnico experimental módulo producción de claveles I y III región.
24. Anteproyecto de inversión en una horticultura para X y XI región.
25. Perfil técnico experimental de una unidad de producción en cerámica. San Pedro de Atacama.
26. Perspectiva de desarrollo cultivo intensivo e industrializar especies dulccacuícolas en Chile. Análisis recursos hídricos IX, X y XI región.